

El plan de Dios para la salvación

Jay Wilson, evangelista

1233 N. 8th

Bozeman, MT 59715

406-586-8061, 406-581-2930

www.newcreationstudies.org

www.christschurchonline.com

Email: wilsonj@mcn.net, wilsonj@bresnan.net

Querido lector,

Este estudio es el segundo en una serie diseñada a enseñarle los básicos del Nuevo Testamento. Es nuestra súplica que consiga su propósito.

Las conclusiones básicas que se resuelven en este estudio son:

1. Nuestro problema es que nuestros propios pecados nos condenan al infierno.
2. Las buenas noticias—el evangelio—son que Jesús murió para salvarnos de nuestros pecados.
3. Contestamos la pregunta “¿Qué tengo que hacer?” y encontramos que tenemos que:
 - a. Creer que Jesús es el Cristo, y que se resucitó de entre los muertos.
 - b. Arrepentirnos.
 - c. Confesar con nuestras bocas que Jesús es el Señor.
 - d. Ser sumergidos (en agua) en Cristo para recibir el perdón de nuestros pecados.
4. Arrepentirse incluye un cambio de acciones.
5. El bautismo es sumersión en agua, y es esencial para salvación. Solo hay una sumersión aceptable—es la sumersión en Cristo, con agua como medio, como resultado del deseo de obedecer el evangelio.
6. ¡Si alguien rechaza seguir la voluntad de Dios, arderá para siempre; si sigue la voluntad de Dios, vivirá para siempre!
7. El cristiano tiene que ser fiel hasta la muerte.

Queremos poner énfasis en este punto: el individuo tiene que conocer a Dios según Sus términos—no según los nuestros—y sus términos se revelan plenamente y claramente en el Nuevo Testamento.

Recordamos al lector que el autor de este librito es un ser humano y es sujeto a errores, ignorancia, y confusión. Usted tiene que verificar para sí mismo “si estas cosas son así.”

Se usa La Biblia de las Américas en este estudio y se cita por el librito.

Su siervo,

Jay Wilson

“Sólo la Biblia... produce verdaderos cristianos...”

Propiedad literaria 2003

11th Hour Press

1233 N. 8th

Bozeman, MT 59715

Litografía en los EE.UU.

El plan de Dios para la salvación

Introducción:

- a) “Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (San Juan 14:6).
- b) Ahora Dios requiere que todo hombre obedezca al evangelio (II Tesalonicenses 1:7-10); la ignorancia no es suficiente como excusa (Hechos 17:30, 31).

El plan general:

1. El problema
2. El evangelio
3. ¿Qué debo hacer?
4. La enseñanza de Dios sobre el arrepentimiento
5. La enseñanza de Dios sobre el bautismo
6. Escoger
7. La necesidad de ser vencedores

I. El problema

- A. El pecado es desobedecer los mandamientos de Dios
 - Génesis 2:17—El mandamiento de Dios “del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás.”
 - Génesis 3:10—La desobediencia de Adán y Eva
- B. El pecado separa al hombre de Dios
 - Isaías 59:1,2—Nuestros pecados nos han separado de Dios
 - Santiago 1:13-16—La separación de Dios es la muerte espiritual
- C. Todos pecaron
 - Romanos 3:23—Todos han pecado
 - Galatas 3:22—Dios encerró a cada persona bajo el pecado
- D. Los niños son inocentes y no condenados

- Ezequiel 18:20—Nadie hereda el pecado de otra persona; entonces los niños no heredan el pecado de Adán
 - Romanos 7:9—Había un periodo en la vida de Pablo cuando no le aplicaba la Ley; cuando empezó a aplicarle, el pecado nació y Pablo murió de una forma espiritual
- E. La penalidad para el pecado es la condenación eterna
- Romanos 6:23—La paga del pecado es muerte
 - San Mateo 25:46—Los buenos van a la vida eterna; los malos al castigo eterno
 - Hechos 8:24—Los apóstoles predicaron sobre el infierno y la condenación

Cada persona confronta el mismo problema—sus pecados, aunque pueden aparecerse pequeños, le separan de Dios y le condenan al infierno

II. El evangelio

- El evangelio—buena historia, buenas noticias
- I Corintios 15:1-5—Cristo se murió para nuestros pecados, fue enterrado, se resucitó el tercer día y apareció a algunos testigos
- I Corintios 5:7—Cristo es nuestro cordero de la Pascua
- San Juan 19:31-17—Cristo es el sacrificio perfecto; derramó de Su sangre para salvarnos de nuestros pecados
- Hebreos 9:22—No hay perdón del pecados sin derramar de sangre
- Galatas 3:13—Cristo se hizo maldición por nosotros para romper la maldición de la Ley que nos gobernaba (Hebreos 9:11-14).
- San Juan 3:16—El propósito de Dios no es condenarnos. Nos ama y nos envió a Su Hijo unigénito a morir para salvarnos

El evangelio es que Cristo murió para nuestros pecados justo como predijo el Antiguo Testamento. Como el cordero de la Pascua de esa edad, Cristo demarró de Su sangre para el perdón de nuestros pecados y de esta forma, rompió la maldición de la Ley que nos gobernaba. Dios envió a Su Hijo unigénito a morir por nosotros, y después lo resucitó de entre los muertos.

III. ¿Qué debo hacer?

- La inscripción sobre la cruz—San Marcos 15:26; San Lucas 23:38; San Mateo 27:37; San Juan 19:19,20—Ningún versículo de la escritura da toda la información sobre las palabras escritas en la inscripción; es necesario compilar la información de todas las versiones
- San Marcos 2:1-12—Jesús tenía la autoridad en la tierra para perdonar pecados
- Hebreos 9:16,17—El Nuevo Pacto empezó con la muerte de Cristo
- San Lucas 23:29-43—Jesús perdonó al ladrón en la cruz antes de morir y antes de empezar el nuevo pacto

- Hechos 16:16-34—El carcelero creyó y fue bautizado
- Hechos 2:36-38—Arrepentirse y ser bautizados para el perdón de sus pecados el día de Pentecostés
- Hechos 8:26-40—La confesión con la boca que Jesús es Señor es necesario para la salvación (vea Romanos 10:9,10)
- Hechos 22:16—El apóstol Pablo fue bautizado para lavar sus pecados

El nuevo testamento de Cristo empezó con Su muerte en la cruz. El perdón de los pecados bajo el nuevo pacto es disponible bajo las siguientes condiciones:

- 1. Creer que Cristo murió para salvarle de sus pecados, y que Dios lo resucitó de entre los muertos.**
- 2. Arrepentirse.**
- 3. Confesar con la boca que Jesús es Señor.**
- 4. Ser bautizados para lavarle los pecados.**

IV. La enseñanza de Dios sobre el arrepentimiento

- Jonás 3:1-10—Cuando Dios vio el cambio de acciones de la gente de Nínive, decidió no destruirla.
- San Mateo 12:41—Jesús dijo que este cambio de acciones de la gente de Nínive fue el arrepentimiento
- II Corintios 7:9-10—La tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce el arrepentimiento

El arrepentimiento es un cambio de actitud que debe resultar en un cambio de acciones. Si no hay ningún cambio, no hay arrepentimiento.

V. La enseñanza de Dios sobre el bautismo

- “*baptizo*”—quiere decir sumergir o zambullirse
- Hechos 2:38; Hechos 10:47,48—La sumersión en el nombre de Jesús es en agua. Es para el perdón de pecados.
- Romanos 6:1-11—Somos sumergidos en Cristo. Somos sumergidos en la muerte de Cristo, donde nos ponemos en contacto con la sangre de Cristo. Somos enterrados con Cristo en esta sumersión . La sumersión es la semejanza de la muerte, el entierro y la resurrección de Cristo. En esta semejanza, nos unimos con Cristo, crucificamos el viejo hombre, y salimos del agua en la semejanza de Su resurrección, liberados del pecado.
- Galatas 3:26,27—Somos hijos de Dios a través de la fe en Jesús. Un detalle de esta fe es que, cuando fuimos sumergidos en Cristo, nos vestimos con Cristo. Entonces, el Padre no nos ve a nosotros, sino ve a Jesús después de nuestra sumersión en Él.
- I Corintios 12:13—Somos sumergidos en el cuerpo de Cristo.
- Colosenses 2:12—Somos enterrados con Cristo en la sumersión y somos resucitados con Él por fe en la acción del poder de Dios.

- Romanos 6:17,18—La sumersión es la semejanza, o el molde, la forma de las enseñanzas básicas (doctrinas) de Cristo—Su muerte, entierro y resurrección. Uno tiene que obedecer la forma de la enseñanza, la sumersión , completamente y esto del corazón y no por la voluntad de ningún otro.
- I San Pedro 3:21—La sumersión nos salva a través de la resurrección de Cristo. Es una petición a Dios pidiéndole una buena conciencia.
- San Juan 3:3-5—Uno tiene que nacer de agua y de Espíritu para entrar el reino de Dios. El agua y el Espíritu están presentes en la sumersión (Hechos 2:38).
- Tito 3:5—La sumersión es el lavamiento de la regeneración. Se recibe el Espíritu Santo en la sumersión , y Él continúa renovando al cristiano.
- Efesios 5:25-27—La iglesia, el cuerpo de Cristo, se ha limpiado por el lavamiento del agua. Este lavamiento limpia a la prometida y la prepara para su casamiento con el Cordero (El Apocalipsis 19:7-9). Este lavamiento se cumple en conexión con la palabra (I San Pedro 1:22,23).
- Efesios 4:4-6—Hay un Señor, una fe, una sumersión ; no hay un Señor, múltiples fes ni muchos bautismos.

Cuando uno es sumergido, Dios lo mete en Cristo. De esta forma, la sumersión salva a una persona a través de la resurrección de Cristo—nace de nuevo mientras se entierra con Cristo en la sumersión y se resucita con Cristo a andar en novedad de vida. Uno se regenera mientras recibe el Espíritu Santo en el lavamiento. Sólo hay una sumersión según Dios—la sumersión en Cristo. Dios no va a reconocer ninguna otra sumersión .

VI. Escoger

- II Tesalonicenses 1:8-10—Cada persona que no conoce a Cristo o que no obedece el evangelio será castigado cuando Jesús regrese.
- El Apocalipsis 20:15—Cada persona cuyo nombre no está en el libro de la vida será tirado en el lago de fuego al juicio.
- Romanos 8:9—Cada persona que no tiene el Espíritu de Cristo no pertenece a Cristo.
- San Juan 3:17-21—Los que detestan la luz no vendrán a Cristo bajo Sus términos; los que practican la verdad lo harán.
- San Mateo 7:21—Es necesario cumplir la voluntad de Dios para entrar en el reino del cielo.

Cada persona tiene que escoger—o obedecer al evangelio o desobedecerlo. La obediencia resuelta en la vida eterna; la desobediencia resuelta en el castigo eterno.

VII. La necesidad de ser vencedores

- El Apocalipsis 21:1-8—tenemos que ser vencedores para heredar el cielo.
- Hebreos 6:4-8—Hay un punto cuando uno no puede volverse.
- II San Pedro 2:20-22—La condición de un cristiano que regresa al mundo es peor que su condición antes de ser cristiano.
- Galatas 5:4—Uno puede caer de la gracia
- El Apocalipsis 2:10—El cristiano tiene que ser fiel hasta la muerte para recibir la corona de la vida.

Un cristiano tiene que ser fiel hasta la muerte. Tiene que superar los obstáculos que se presentan.

El plan de Dios para la salvación

INTRODUCCIÓN

Jesucristo dijo, “Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (San Juan 14:6).

La clara enseñanza de la Biblia Santa es que nadie va a entrar el reino de Dios a través de su propio poder, sea lo que sea su raza, creencia, color o trasfondo étnico. Uno sólo va a pasar por las puertas del cielo si tiene un Abogado con el Padre, Jesucristo el justo.

En el pasado, Dios disculpaba la falta de entendimiento que la gente Le tenía. Pero, después de la muerte de Cristo en la cruz, ya la ignorancia no se acepta como excusa. Hablando a la gente de Atenas, Pablo dijo: “Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan, porque El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre los muertos” (Hechos 17:30,31).

No hará misericordia para los que no conocen a Jesús ni para los que no le obedecen. “...cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con sus poderosos ángeles en llama de fuego, dando retribución a los que no conocen a Dios, y a los *que no obedecen al evangelio* de nuestro Señor Jesús” (II Tesalonicenses 1:7,8).

A causa de que la eternidad esté en juego, vale la pena examinar las enseñanzas de Dios con respecto a la salvación—no las enseñanzas de ningún hombre, ni las de ninguna denominación ni las de ninguna iglesia—sino las enseñanzas reveladas en Su palabra, la Biblia. En este estudio dejamos que Dios defina su propia terminología y pase Su juicio sobre estas cosas. No queremos añadir ni sacar nada de Sus enseñanzas, sabiendo que esto resulta en condenación por Dios.

EL PLAN GENERAL

Nuestro estudio se divide en siete tópicos:

1. El problema
2. El evangelio
3. ¿Qué debo hacer?
4. Las enseñanzas de Dios sobre el arrepentimiento
5. Las enseñanzas de Dios sobre el bautismo
6. Escoger
7. La necesidad de ser un vencedor

I. EL PROBLEMA

Pecar es desobedecer a Dios

El problema del hombre empezó en el Jardín de Edén. Dios le dijo a Adán que podía comer de la fruta de cualquier árbol en el jardín excepto uno—el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios le dijo a Adán que si comiera de ese árbol, ciertamente moriría (Génesis 2:17).

La desobediencia de Adán y de Eva se registra en Génesis 3:1-12. Notamos que desde el principio, el propósito de la serpiente fue convencer a la gente que Dios no habla en serio cuando habla. “Y la serpiente dijo a la mujer: Ciertamente no moriréis” (Génesis 3:4).

Entonces el diablo engaño a Eva (I Timoteo 2:14) y Adán y Eva comieron. En comer la fruta prohibida, pecaron. Igual como infringir una ley o un mandamiento es un crimen, infringir un mandamiento de Dios es pecar.

El pecado separa al hombre de Dios

Dios le dijo a Adán, “el día que de él comas, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). ¿Adán se murió el día que comió la fruta prohibida? La Biblia dice: “El total de los días que Adán vivió fue de novecientos treinta años, y murió” (Génesis 5:5).

Posiblemente Dios le mintió. Quizás le estaba engañando para que no comiera de esta fruta.

¡No! Adán sí se murió el día en que comió la fruta! Murió la muerte peor de todas—*¡la muerte espiritual!*

La palabra *muerte* quiere decir “la separación.” Cuando uno se muere físicamente, se separa el espíritu del cuerpo (Santiago 2:26). *La muerte espiritual* es la separación del hombre y el espíritu de Dios y no la vida del cuerpo.

¿Qué puede ser la causa de esta separación? ¿Cuál enfermedad puede separar un hombre del Padre de espíritus?

Isaías, hablando por la parte del Señor, nos dice: “He aquí, no se ha acertado la mano del Señor para salvar; ni se ha endurecido su oído para oír. Pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados le han hecho esconder su rostro de vosotros para no escucharos” (Isaías 59:1,2).

Eso es el problema. ¡Los pecados de alguien—P-E-C-A-D-O-S—le separan de Dios! Como dijo Santiago, “...cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado engendra la muerte. Amados hermanos míos, no os engaños” (Santiago 1:14-16).

Todos pecaron

“Bueno,” uno puede decir, “es cierto para los demás. Pero yo no soy ningún asesino, violador ni vendedor de drogas (o lo que sea).”

No importa la excusa que uno trata de usar, es que no quiere que se clasifique con los “pecadores.” Deje que Dios le instruya: “por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios” (Romanos 3:23); y “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso y su palabra no está en nosotros” (I San Juan 1:10).

No podemos negar la verdad de Dios. Entonces, tenemos que decir que nosotros, como los efesios de siglos pasados, estamos “muertos en nuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1), y que estamos separados de Dios.

¿Por qué? ¿Por qué diseñó Dios la naturaleza del hombre así, dejando a todos pecadores y con la herencia de condenación que merece el pecador? Responde en Galatas 3:22: “Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a todos los que creen.”

Dios preparó una cárcel, llamado “pecado,” y usó la Escritura para ponernos todos adentro. ¿Qué quiere cada prisionero más que todo? ¡Salir! Quiere escuchar las llaves abriendo la puerta y quiere escuchar que está libre. Dios nos ha puesto en Su cárcel. Sabe que cuando nos de cuenta de que estamos en la cárcel, querremos salir. ¡Para salir de esta cárcel, solo hay UN CAMINO! ¡JESÚS!

Niños

¿Y qué de los niños? ¿Son también pecadores que han sido condenados? ¿Se incluyan cuando dice “todos pecaron?” ¿Heredan el pecado de Adán?

En Ezequiel 18:20, dice: “El alma que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él.” Nadia hereda la culpa del pecado de

otra persona. A causa del pecado de Adán, la muerte entró en el mundo (Romanos 5:12-14), pero el recompensa eterno se basa en las acciones del individuo propio. Nadie se condena a causa de heredar el pecado de Adán.

En Romanos 7, Pablo se usa como ejemplo. A causa de que no haya excepción de personas con Dios (Romanos 2:11), lo que aplica a Pablo aplica a todos. Dice, “Y en un tiempo y vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí” (Romanos 7:9). La Ley existía antes de nacerse Pablo, pero había un punto en su vida en que no le aplicaba la Ley, y estaba vivo en compañerismo con Dios—aunque probablemente robaba los juguetes de sus hermanos (si los tenía) y les tiraba barro a los niños del pueblo. Pero llegó el día en que la Ley sí empezó a aplicarle, y a este punto fue responsable por su pecado y perdió su compañerismo con Dios.

Los niños hoy en día son como el niño Pablo. La Ley que encierra a los hombres bajo el pecado no aplica a los niños; son inocentes y no condenados. Pero va a llegar el día en que la Ley sí les aplicará (sabrán y Dios sabrá cuando llegue este día), y después serán responsables por sus pecados y morirán, perdiendo su compañerismo con Dios. De esto habla Santiago cuando dice, “...cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado engendra la muerte” (Santiago 1:14,15).

Hablando de niños, Jesús dice, “...sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de mi Padre...” (San Mateo 18:10). A los demás dice, “...si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (San Mateo 18:3).

Los niños no necesitan la redención, como la necesitamos los demás, porque todavía no habían perdido su compañerismo con Dios. Las palabras de Dios en la Biblia se dirigen a los que son capaces de ser responsables por sus propias acciones.

El castigo por el pecado es la condenación eterna

Entonces, si uno tiene bastantes años para ser responsable por su pecado, y la Escritura lo mete en la cárcel del pecado ¿qué pasa si se queda allá? Pablo responde, “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

Hay que notar que *la muerte* aquí se contrasta con *la vida*. La muerte de que habla Pablo es la muerte eterna—la separación eterna de Dios. Más, habla de la paga del pecado. “La paga” es lo que uno recibe por trabajo hecho, algo merecido, algo ganado. Todos nosotros merecemos—a causa de nuestras acciones—el derecho de arder para siempre. Si alguien se queda en la cárcel del pecado hasta su muerte física, recibirá lo que merece.

Jesús, hablando de los impíos, dijo: “Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna” (San Mateo 25:56). ¡El castigo eterno es el opuesto de la vida eterna y dura tanto tiempo!

El castigo por el pecado es la condenación eterna. Dios usa la fuerza para persuadir a la naturaleza del ser humano que necesita una nueva naturaleza. Como dijo el Señor, hablando de sí mismo como la piedra: “Y el que caiga sobre esta piedra será hecho pedazos; pero sobre quien ella caiga, lo esparcirá como polvo” (San Mateo 21:44). Debemos caernos sobre la Piedra Jesús con gusto, y conformar nuestras voluntades a hacer Su voluntad. Lo podemos confesar como Señor aquí en la tierra de voluntad o lo haremos más tarde por fuerza: “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:9-11).

Muchos rechazan a Dios

Muchos rechazan a este Dios que condena a la gente a los huecos ardientes del infierno para siempre a causa del pecado. Prefieren un dios de su imaginación que, como dios amoroso, no podría castigar a ningún de Sus hijos. Hoy en día, supuestamente debemos “acentuar lo positivo y eliminar lo negativo.” La ideología moderna enseña que debemos evitar mencionar el pecado y el infierno y sólo enfocarnos en las buenas cosas de Dios. Según ella, no debemos nunca indicar que uno podría estar fuera del oído de Dios, sino decir que todos somos igualmente Sus niños.

Me acuerdo de un periodo en que distribuía volantes con el título “¿Quieres ir al cielo?” Al abrir el volante, se leía “No vas allá en el estado en que estás.” Después, explicaba cómo Dios les metió a todos en la cárcel del pecado para poder dar misericordia a todos.

Una vez, toqué en la puerta de un apartamento dentro de un edificio viejísimo. Un pelirrojo con una barba bien larga me abrió la puerta. Le di el volante y le pedí que lo leyera. Después de abrirlo, me gritó, “Ustedes todos son iguales. ¡Negativos!”

Aparentemente, el apóstol Pedro fue “negativo.” En Hechos 8, él con el apóstol Juan su fueron a Samaria para visitar los lugares en cuales Felipe el evangelista había estado predicando. Al llegar, un hechicero llamado Simón se dio cuenta de que ellos podían pasar poderes especiales a través de la imposición de sus manos.

Les dijo a ellos, ofreciéndoles dinero, “Dadme también a mí esta autoridad...”

“Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo...tu corazón no es recto delante de Dios. Por tanto, arrepíentete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se te perdone el intento de tu corazón”

“Pero Simón respondió y dijo: Rogad vosotros al Señor por mí, para que no me sobrevenga *nada de lo que habéis dicho*” (Hechos 8:19-24).

¿Qué le dijo Pedro a Simón? Solo podemos imaginar los detalles, pero sabes que fue algo “negativo” que le aterrorizó a Simón el hechicero.

La ideología moderna puede argüir que el miedo no es buena forma de motivar, pero Dios usa tanto el miedo como el amor para motivar. Como Él dijo hace mucho tiempo por medio de la boca de Salomón: “El principio de la sabiduría es el temor del Señor” (Proverbios 9:10).

Conclusión

Evitar los problemas no los resuelve. Y cada persona tiene el problema de que sus pecados, aunque parezcan pequeños, lo separan de Dios y lo condenan al infierno.

II. EL EVANGELIO

I Corintios 15:1-5

Pablo escribió a la iglesia en Corinto: “Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras...” (I Corintios 15:1-5).

Pablo dijo que el evangelio los salva a los cristianos. ¿Qué es el evangelio? La palabra en inglés es *gospel* y viene de las palabras antiguas *god* y *spel* que significan “buena historia”. El evangelio es la buena historia. La palabra en griego—en que fue escrito el Nuevo Testamento—es *evangel*, que significa “buenas noticias.”

El evangelio nos trae buenas noticias porque nos dice cómo resolver nuestro problema del pecado. Pablo dijo que de primera importancia, Cristo murió por nuestros pecados, que fue enterrado, y que se resucitó el tercer día.

¡Buenas noticias! ¡Cristo murió por nuestros pecados!

La Biblia opera como una historia de dos partes—las buenas noticias y las malas noticias. Primero, nos presenta las malas noticias—sus pecados le condenan al infierno. Después vienen las buenas noticias—¡Cristo murió por sus pecados!

El cordero de la Pascua

Nuestra historia empieza en el Antiguo Testamento. Mientras Dios se preparaba a sacar los israelitas de Egipto, les dijo que matara un cordero, y que rociara la sangre sobre las puertas y en los lados de las puertas de sus casas. Dios iba a matar al primogénito de los humanos y de los animales por todo Egipto en la última de los diez pestes y les dijo a los hijos de Israel: “Y la sangre os será por señal en las casas donde estéis; y cuando yo

vea la sangre pasará sobre vosotros, y ninguna plaga vendrá sobre vosotros para destruirlos cuando yo hiera la tierra de Egipto” (Éxodo 12:13).

A causa de que Dios pasó sobre las casas donde estaba la sangre rociada, heredó el nombre la Pascua. Jesucristo es nuestro cordero de la Pascua según I Corintios 5:7. Igual como la muerte no entró en las casas en Egipto donde estaba la sangre de un cordero, la muerte no entrará la vida de la persona sobre quien la sangre de Jesús ha sido rociada (Hebreos 10:22). Esto es lo que quería decir Juan el Bautista cuando dijo, “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (San Juan 1:29).

¡Buenas noticias! ¡Cristo fue sacrificado como el cordero de la Pascua para salvarnos de nuestros pecados!

El sacrificio perfecto

Después de la primera Pascua, Dios, operando a través de Moisés, los guió a los israelitas y ellos salieron de Egipto, cruzaron la Mar Roja y entraron el desierto donde Dios les dio La Ley (incluyendo los Diez Mandamientos) y el sacerdocio. Una parte del ritual en el Antiguo Testamento fue ofrecer un macho cabrío por los pecados de la gente el Día de Expiación (Levítico 16:1-34).

Los sacrificios del Antiguo Testamento sólo señalaron el sacrificio del Cordero de Dios que venía. La sangre de toros y de machos cabríos no puede quitar los pecados (Hebreos 10:4), entonces Dios envió a Su Hijo primogénito, sin imperfecciones, como el sacrificio perfecto para quitar los pecados de la gente de todas las edades—del pasado, del presente, y del futuro.

Juan describe el ofrecimiento del sacrificio perfecto de esta forma: “Los judíos entonces, como era el día de preparación para la pascua, a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz el día de reposo (porque ese día de reposo era muy solemne), pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y se los llevaran. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero, y también las del otro que había sido crucificado con Jesús; pero cuando llegaron a Jesús, como vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas; pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y al momento salió sangre y agua. Y el que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis” (San Juan 19:31-35).

¡Buenas noticias! ¡Cristo es el sacrificio perfecto y se derramó de Su sangre para salvarnos de nuestros pecados!

El significado de la sangre derramada

Según Dios, hay que haber sangre derramada en conexión con el perdón de pecados. Fue así en los días de Abel, en los días de Abraham y en los días de Moisés. Como dice el autor de Hebreos, “Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón” (Hebreos 9:22).

Ahora, habiéndose derramado de Su sangre en la cruz, “Cristo apareció como sumo sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, y no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de su propia sangre, entró al Lugar Santísimo una vez para siempre, habiendo obtenido redención eterna” (Hebreos 9:11,12).

La cruz es el centro de redención de Dios, donde se intercambian nuestros pecados, que no tienen nada de valor, con la valerosa vida eterna. “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: Maldito todo el que cuelga de un madero), a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe” (Galatas 3:13,14). Y la sangre de la cruz, la sangre de nuestra redención, fue figurada anteriormente en los sacrificios del Antiguo Testamento, y Su sangre es la sangre que sí produce en nosotros conciencias purificadas. “Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo?” (Hebreos 9:13,14).

¡Buenas noticias! ¡Cristo se derramó de Su sangre para que podamos tener conciencias purificadas!

Resumen

Dios encerró a todos en la cárcel del pecado. Pero, como Padre adorante, no nos dejó sin esperanza. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna” (San Juan 3:16).

Las buenas noticias son que Cristo murió para nuestros pecados justo como predijo el Antiguo Testamento. Como el cordero de la Pascua de tiempos pasados, Cristo se derramó de Su sangre para perdonarnos nuestros pecados y en esto, rompió la maldición de la Ley. Después de cumplir estas cosas en Su muerte, resucitó de entre los muertos a vivir para siempre.

III. ¿QUÉ DEBO HACER?

La inscripción en la cruz

Ahora que hemos escuchado que el evangelio es la muerte de Cristo por nuestros pecados, Su entierro, y Su resurrección, ¿qué debemos hacer?

Pedro y Pablo dijeron que uno debe obedecer al evangelio (II Tesalonicenses 1:8; I San Pedro 4:17). Para averiguar cómo la gente ha obedecido en el pasado, vamos a investigar cuatro conversiones del Nuevo Testamento. Así vamos a encontrar la respuesta a nuestra pregunta, “¿Qué tengo que hacer?”

Primero, una introducción. A veces, puede parecer que haya contradicciones entre versículos o partes de la Escritura. Por ejemplo, consideremos las cuatro versiones que tratan sobre la inscripción sobre Jesús en la cruz.

“Y pusieron sobre su cabeza la acusación contra El, que decía: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS ” (San Mateo 27:37).

“Y la inscripción de la acusación contra El decía: EL REY DE LOS JUDÍOS” (San Marcos 15:26).

“Había también una inscripción sobre El, que decía: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS” (San Lucas 23:38).

“Pilato también escribió un letrero y lo puso sobre la cruz. Y estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS. Entonces muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad; y esta escrita en hebreo, en latín y en griego” (San Juan 19:19,20).

¿Cuál de las cuatro versiones es correcta? Las cuatro varían.

Algunas personas tratan de responder a esta pregunta, diciendo que cada versión es según la perspectiva del autor, como la vio o cómo se informó sobre lo que decía. Implicado en el hecho de que La Biblia sea la Palabra de Dios es: ¡no sólo tiene que ser cada versión escrita desde la perspectiva del autor, sino que también esta versión tiene que ser precisa a solas!

Repasemos y notemos cómo las cuatro versiones son precisas; son diferentes pero a la vez se concuerdan.

Empezamos con la versión de San Marcos, y notamos los cambios en las siguientes versiones en cursiva:

EL REY DE LOS JUDÍOS—Marcos.

ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS—Lucas.

ESTE ES *JESÚS*, EL REY DE LOS JUDÍOS—Mateo.

JESÚS *EL NAZARENO*, EL REY DE LOS JUDÍOS (en hebreo, en latín y en griego)—Juan.

Entonces, la inscripción dijo:

ESTE ES JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS (en hebreo, en latín y en griego).

Hay que notar que ninguna de las versiones contenga el mensaje total de la inscripción. Todas las cuatro versiones son correctas, pero *hay que juntar todas las cuatro* para tener la información completa sobre lo que decía la inscripción.

Este ejemplo ilustra un principio muy importante sobre interpretar la Biblia. Todos los versículos de la escritura son precisos, y ninguno se puede poner en yuxtaposición con otro.

Por ejemplo, tirar la versión de Mateo de la inscripción, por ejemplo, porque es diferente que la de Juan es una negación sutil de la Biblia como Palabra de Dios. “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra” (II Timoteo 3:16,17). Decir que un versículo de la escritura no es correcto “a causa de que otra escritura diga algo diferente” es poner la escritura en oposición a sí misma. Las escrituras se encajan bien—algún problema que se encuentra está en la mente del intérprete, no en la Biblia.

Al tratar con la pregunta, “¿Qué tengo que hacer?”, tenemos que mantener este principio en la mente. Tirar el testimonio del libro de los Hechos “a causa de que sea inconsistente con Juan y Efesios” es una negación sutil de la Biblia como Palabra de Dios, y es una característica de una mente terca y rebelde.

El nuevo pacto

Mientras Jesús andaba en la tierra, perdonaba los pecados de la gente como quería. En Marcos 2, por ejemplo, Jesús perdonó a un paralítico, explicando que “el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados” (San Marcos 2:10).

Pero, después de Su muerte en la cruz, sólo se puede obtener el perdón de pecados en concordancia con los términos de su testamento. El autor de Hebreos nos dice, “Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador. Pues un testamento es válido sólo en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador” (Hebreos 9:16,17).

Es decir, es exactamente como el testamento de un hombre rico. Mientras el hombre vive, puede regalar dinero como quiera. Pero cuando muera, cierran su propiedad y no se distribuye nada fuera de lo que delinea el testamento. Cuando el testamento va al corte, se lee “el último testamento” del Señor X. Las palabras *testamento*, *pacto* y *convenio* en este contexto quieren decir lo mismo. Nuestro Nuevo Testamento es exactamente esto—el Nuevo Testamento de Cristo.

Entonces, Jesús tenía la autoridad de perdonar los pecados como quería mientras vivía. Pero, después de morir, el perdón de los pecados se distribuye por los términos de Su testamento (o pacto), revelado a nosotros en las escrituras de los apóstoles, a quienes les guió el Espíritu Santo “a toda la verdad” (San Juan 16:13).

Pero para encontrar el perdón de los pecados, tendremos que buscar unos ejemplos en la Biblia que tomaron lugar *después* de la muerte de Cristo en la cruz. Tendremos que buscar estos ejemplos en el libro de los Hechos para encontrar la

respuesta a la pregunta, “¿Qué tengo que hacer?” Y vamos a encontrar que tendremos que estudiar las escrituras de los otros apóstoles y otros hombres inspirados en las epístolas para encontrar lo que quiere el Señor de nosotros.

En Dios no hay acepción de personas (Romanos 2:11). Lo que requería de los hombres al principio de la iglesia es lo que nos va a requerir ahora.

El carcelero en Filipos

Nuestro primer ejemplo tiene que ver con la conversión del carcelero en Filipos, registrado en Hechos 16:16-34. El apóstol Pablo y un hombre llamado Silas, que trabajaba con Pablo, predicaban el evangelio en esta ciudad. Había una muchacha que tenía un espíritu malo que les seguía y decía, “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os proclaman el camino de salvación.” Esto le desagradó a Pablo, entonces un día, exorcizó al espíritu.

Así empezaron sus dificultades. Algunos hombres usaban los poderes de adivinación que tenía la muchacha para ganar dinero. Cuando se fue el espíritu, también se fue su negocio. Entonces estos hombres llevaron a Pablo y a Silas al juez, inventaron cargos contra ellos y los metieron en la cárcel.

Los echaron en el calabozo interior, que probablemente fue oscuro, mojado, lúgubre y lleno de bichos insoportables. Pero a medianoche, Pablo y Silas cantaron himnos y oraron. Tenían lo que llamo yo una AO—una Actitud Optimista.

De repente, un terremoto sacudió el edificio, se abrieron las puertas, y las cadenas se cayeron de las manos y las piernas de los prisioneros. Si fueran circunstancias normales, los prisioneros habrían huido de la cárcel como avispas de una colmena agitada. Pero no—se quedaron allá.

Sin embargo, el carcelero no sabía esto. Al despertarse, vio las puertas abiertas de la cárcel. En estos días, el castigo por dejarle escapar a un prisionero fue la muerte. Entonces nuestro carcelero pensó en acabar con su castigo lo más pronto posible y sacó su espada para suicidarse.

“Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. Entonces él pidió luz y se precipitó adentro, y temblando, se postró ante Pablo y Silas, y después de sacarlos, dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”

Este hombre preguntó lo mismo que nosotros: “¿qué debo hacer para ser salvo?” Vamos a ver lo que le dijeron Pablo y Silas.

“Ellos respondieron: *Cree en el Señor Jesús*, y serás salvo, tú y toda tu casa.”

Le dijeron que tuviera que creer en el Señor Jesús. El carcelero probablemente no conocía a Jesús. Probablemente fue la primera vez que el evangelio llegó a estas partes

del mundo y se supone que este hombre fue pagano. Entonces, Pablo y Silas le hablaron de Jesús.

“Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.”

La Biblia dice que “la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo” (Romanos 10:17). Uno sólo puede creer en el Señor Jesús si haya escuchado predicada la palabra de Dios. ¡Este hombre de Filipos no fue ninguna excepción, y tampoco fue ninguna otra persona en el Nuevo Testamento!

“Y él los tomó en aquella misma hora de la noche, y les lavó las heridas; enseguida fue bautizado, él y todos los suyos.”

Nuestro punto de énfasis en este primer ejemplo es: la respuesta a la pregunta ¿qué debo hacer? es creer en el Señor Jesús. Tenemos que creer que Él murió para salvarnos de nuestros pecados, que fue enterrado, y que resucitó el tercer día. Nuestra creencia no puede ser ninguna creencia superficial, sino debe ser una convicción profunda. Debemos creer desde el corazón, creer con nuestro ser entero.

El día de Pentecostés

Nuestro segundo ejemplo toma lugar 15 años antes de los eventos en Filipos y se recuerde en Hechos 2. Fue la primera vez que se predicó el evangelio en su forma completa. Fue un día de fiesta de los judíos, el día de Pentecostés 50 días después de la resurrección de Jesús de entre los muertos, y 10 días después de Su Ascensión al cielo. Este día, todos los hombres judíos dispersados por todo el mundo estarían en Jerusalén si fuera posible, para cumplir lo que se llamaba “la fiesta de las semanas” en siglos anteriores, conmemorando el principio de la cosecha y ofreciendo los primeros frutos al Señor.

Este día, Pedro y los demás apóstoles se llenaron con el Espíritu Santo, se levantaron y predicaron la muerte, el entierro y la resurrección de Cristo. Pedro probó a los que le escuchaban, por las escrituras del Antiguo Testamento, que Jesús fue el Mesías y que había cumplido perfectamente las profecías.

Dijo a los miles que le escuchaban, “Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:36).

“Al oír esto, compungidos de corazón, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37).

Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, nos da los términos revelados en el Nuevo Testamento de Cristo: “*Arrepentíos* y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre

de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Ellos (y también nosotros) recibieron el perdón de pecados bajo dos condiciones: (1) el arrepentimiento y (2) el bautismo en el nombre de Jesucristo. Sin el arrepentimiento, no hay perdón de pecados. Y sin el bautismo en el nombre de Jesús, no hay perdón de pecados.

La ecuación de la salvación según Dios

Escuchar + Creer + Arrepentirse + Confesar + Ser sumergido = la salvación, un nuevo ciudadano del cielo

Jesús dijo, “...si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente (San Lucas 13:5). Pedro dijo que Dios no quiere “que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (II San Pedro 3:9).

Nuestra énfasis en el segundo ejemplo es: la respuesta a nuestra pregunta ¿qué debo hacer? incluye no solo la creencia en Jesucristo, sino también debemos arrepentirnos.

El eunuco etíope

Nuestro tercer ejemplo de conversión se encuentra en Hechos 8:26-40. En este ejemplo, Dios envió un predicador llamado Felipe para encontrarse con un hombre de Etiopia que regresaba después de adorar en Jerusalén.

El hombre estaba en su carruaje, leyendo al profeta Isaías. No comprendía lo que leía, pero Felipe sí lo comprendía, y empezando con esta escritura, le enseñó sobre Jesús. Mientras Felipe le explicaba las cosas, llegaron a un lugar donde había agua y el hombre quería ser sumergido.

“Y Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, puedes. Respondió él y dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37). Este versículo se pone en los márgenes en la mayoría de las versiones modernas del Nuevo Testamento, indicando que su autoridad es dudable. Sin embargo, una investigación de la autenticidad de este versículo mostrará que se incluye en la mayoría de los ancianos textos confiables, y ciertamente es la palabra de Dios. (Para una presentación excelente sobre la confiabilidad del *texto de la mayoría*, vea el libro *Counterfeit Or Genuine*, escrito por David O. Fuller, Grand Rapids International Publications.)

Antes de sumergirle, Felipe le pidió que confesara su creencia en Jesús. Otra escritura concuerda: “si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo; porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9,10).

Nuestro enfoque en este ejemplo es: No solamente son necesarios la creencia y el arrepentimiento para la salvación, sino también la confesión con la boca que Jesús es Señor.

El apóstol Pablo

Nuestro ejemplo final es el de Saulo de Tarso, quien más tarde se volvió en el apóstol Pablo. Saulo fue uno de los perseguidores más violentos de los cristianos que hemos conocido de la historia. Fue responsable de hacer salir los cristianos de Jerusalén poco después del establecimiento de la iglesia por Cristo, y fue muy entremetido en la muerte de Esteban, el primer mártir cristiano.

Un día, Saulo conoció el Señor del universículo y cambió su actitud. Viajaba a Damasco en lo que hoy en día es Siria, para encontrar cristianos y llevarlos a Jerusalén para llevarlos al juicio. De repente, le cegó una luz fuerte y se cayó al suelo. Jesús le trataba como uno tiene que tratar a un mulo—primero tuvo que obtener su atención. Cuando el Señor obtuvo su atención, le preguntó, “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 22:7).

Pablo quería saber con quien hablaba, entonces preguntó “¿Quién eres, Señor?” (Este “Señor” es una expresión de respeto; Saulo todavía no sabía que estaba hablando con el Señor de señores.) La voz le respondió, “Yo soy Jesús el Nazareno, a quien tú persigues” (Hechos 22:8).

Saulo no fue ignorante de la persona de Jesús el Nazareno. Había escuchado mientras Esteban predicaba sobre Él. Sabía que los cristianos afirmaron que se resucitó de entre los muertos, y que esto probó que fue el Hijo de Dios. Hasta este punto, no pensaba que fuera nada serio, pero lo pensó mejor cuando dijo, “¿Qué debo hacer, Señor?” (Hechos 22:10).

Saulo hubiera hecho lo que el Señor lo mandara a este punto. Hubiera montado el monte Hermon o corrido una milla en cuatro minutos. Pero el Señor solamente le dijo: “Levántate y entra a Damasco; y allí se te dirá todo lo que se ha ordenado que hagas” (Hechos 22:10).

Entonces, llevaron a Pablo por la mano y lo trajeron a Damasco porque todavía estaba ciego. Estuvo tres días sin ver y ni comió ni bebió (Hechos 9:8,9).

A la vez, a un hombre llamado Ananías, hombre piadoso y de quien daban buen testimonio todos los judíos, Dios le mandó que visitara a Saulo. Y entrando, poniéndose al lado de Saulo le dijo, “Hermano Saulo, recibe la vista... Y ahora, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados invocando Su nombre” (Hechos 22:16).

Aquí tenemos a un hombre quien, al conocer a Jesús en el camino a Damasco, Lo *creyó*. Tenemos a un hombre *arrepentido* como muestran su oración y su ayuno mientras esperaba que alguien le dijera qué hacer. Aquí es un hombre que *confesó* con su boca

que Jesús es Señor (Hechos 22:10). Pero a este punto, había recibido el perdón de sus pecados? ¡La respuesta es definitivamente **NO!**

¡El hombre que más tarde se volvió en el gran apóstol Pablo tuvo que ser *bautizado* para recibir el perdón de sus pecados! En Dios no hay acepción de personas (Romanos 2:11). Lo que Dios requirió de Pablo, lo requiere de todos—no importa si son ricos, pobres, negros, blancos, hombres o mujeres.

A este punto en el estudio, algo pasa al pensamiento de muchas personas. Empiezan a preguntar cosas como, “¿No podría Dios salvar a alguien sin el bautismo?” o “¿Y si había una persona en el desierto del Sahara que quería ser cristiano, pero se murió antes de poder llegar al agua para ser bautizado? ¿Iría al infierno?”

Dios requiere el bautismo para lavar los pecados. Y si alguien está en el desierto del Sahara y no puede llegar al agua para ser bautizado, sus pecados le van a condenar al infierno.

De todas formas, este no es el asunto. La Biblia dice que Dios no quiere que nadie perezca (II San Pedro 3:9). Si alguien está en el desierto del Sahara y quiere ser bautizado, Dios, quien envió a Su Hijo unigénito a morir en la cruz para el pobre en el desierto del Sahara, ciertamente daría un oasis en que el hombre podría ser bautizado antes de morir.

Es mi responsabilidad creer, obedecer, y predicar—sin cuestionar—lo que Dios dice que es necesario para la salvación. Si hago esto, Dios se preocupará del africano negro que nunca ha escuchado, y el hombre muriendo en el desierto del Sahara. “Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié” (Isaías 55:11).

Resumen

Respondiendo a la pregunta, ¿Qué debo hacer?, hemos descubierto la respuesta de Dios según los términos del Nuevo Testamento. Debemos:

1. Creer que Jesús murió para salvarnos de nuestros pecados y que Dios lo resucitó de entre los muertos.
2. Arrepentirnos.
3. Confesar con la boca que Jesús es Señor.
4. Ser bautizados para lavarnos los pecados.

IV. LA ENSEÑANZA DE DIOS SOBRE EL ARREPENTIMIENTO

Algunas ideas diferentes

Si uno pregunta a cinco personas diferentes sobre lo que significa *arrepentirse*, probablemente recibirá cinco respuestas diferentes. Por ejemplo, he escuchado de una

iglesia en cual arrepentirse significa que cada año durante la Semana Santa, los miembros de la iglesia montan una escalera de 2000 pasos de concreto para arrepentirse de los pecados del año pasado.

En contraste, conozco a unas personas que se emborrachan los sábados y después lloran los domingos, diciendo, “lo siento, Dios.” Pero el próximo sábado, lo hacen otra vez; y esta es su definición de arrepentirse.

Jonás 3:1-10

¿Cuál es la definición de Dios del arrepentimiento? Jesús dijo, “Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (San Lucas 13:3). Si el arrepentimiento es tan importante, debemos saber lo que quiere decir Dios cuando habla del arrepentimiento.

Dios nos da un ejemplo excelente del arrepentimiento en la ciudad de Nínive. El Señor le dijo a Jonás el profeta, “Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella, porque su maldad ha subido hasta mí” (Jonás 1:2). Pero Jonás se metió en un barco para viajar en la dirección opuesta y eventualmente lo echaron por la borda y un pez grandísimo lo tragó.

Cuando el pez le escupió a Jonás en la tierra, se fue rápido a Nínive. “Vino palabra del Señor por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del Señor” (Jonás 3:1-3).

“Jonás comenzó a recorrer la ciudad camino de un día, y proclamaba, diciendo: Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada” (Jonás 3:4).

Como resultado del mensaje de Jonás, la gente de Nínive le creyó a Dios y tomó en serio su advertimiento. El rey proclamó que: “...clamen a Dios con fuerza, vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de su ira, y no perezamos” (Jonás 3:8,9).

“Y vio Dios sus acciones, que se habían apartado de su mal camino; entonces se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (Jonás 3:10).

¡Hay que notar que Dios no se volvió hasta ver sus *acciones*!

San Mateo 12:41

Hablando de la gente de Nínive, Jesús dijo: “Los hombres de Nínive se levantarán con esta generación en el juicio y la condenarán, porque ellos se arrepintieron con la predicación de Jonás; y mirad, algo más grande que Jonás está aquí” (San Mateo 12:41). Esta es la definición de Jesús del arrepentimiento—un cambio de acciones.

Muchos tienen la idea de que el arrepentimiento es una tristeza por los errores del pasado. Pablo dice claramente que no es así: “Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte” (II Corintios 7:10).

Judas Iscariote sentía remordimiento por lo que había hecho, pero no se arrepintió—se fue y se ahorcó (San Mateo 27:3-5). San Pedro también rechazó al Señor, pero se arrepintió y vivió.

La tristeza *produce* el arrepentimiento. La tristeza a solas no es el arrepentimiento.

De La Biblia, concluimos que el arrepentimiento es un cambio de actitud que resuelta en un cambio de acciones. Si no hay ningún cambio de acciones, no hay arrepentimiento.

V. LA ENSEÑANZA DE DIOS SOBRE EL BAUTISMO

La controversia

Si hay algún tema en La Biblia en cual concentre la controversia y la confusión, es el de *bautismo*. Cada denominación en el mundo relacionada con el cristianismo, aun remotamente, practica una variación de bautismo. Pero todos tienen formas diferentes y razones diferentes.

¿Por qué hay tanta controversia? Creo que la respuesta queda en el estanque cerca de la casa de mis padres. En el fondo de este estanque—que fue un subproducto de sacar grava para un camino hecho en los años 30—fue una acumulación de barro de seis pulgadas. Uno podía jugar en este barro—juegos como “esconder el centavo.” Si alguien casi logró encontrar el centavo, uno solo tenía que agitar el barro para que no lo encontrara. Formaría una nube tan densa que nadie podía encontrar nada, y todos dejaban de buscar el centavo.

Lo mismo ha pasado con el asunto del bautismo. En el bautismo, se lavan los pecados de un individuo—en el bautismo la persona se une con Cristo. Por eso, el diablo hace lo que pueda para confundir a la gente para que no encuentre la verdad y para que se desanime.

He visto volantes con el título, “Lo que la Iglesia X enseña sobre el bautismo.” La verdad es que realmente no importa lo que cualquier grupo enseña sobre el bautismo. Lo que sí importa es lo que Dios enseña sobre el bautismo.

Bautizo

Se escribió el Nuevo Testamento en griego, porque fue la lengua común durante este tiempo, como hoy en día se usa el inglés como lengua común para comunicar. Hay

tres palabras griegas que debemos discutir en conexión con el bautismo: *baptizo*, *rantizo*, y *cheo*.

Baptizo quiere decir sumergir o zambullirse.

Rantizo quiere decir rociar.

Cheo quiere decir verter.

Hoy en día, la palabra “bautizar” ha tomado el significado de estos tres significados—sumergir, rociar o verter. Esto es el resultado de las tradiciones del hombre, no de la revelación de Dios. Cuando Dios escribió el Nuevo Testamento, siempre usó *baptizo* para describir lo que llamamos “bautismo” y nunca usó ni *rantizo* ni *cheo*.

No fue hasta el año 1311 después de Cristo—casi 1300 años después del establecimiento de la iglesia de Cristo—que la iglesia católica romana, al Consejo de Ravenna, Italia, declaró que rociar y verter eran los equivalentes de sumergir para traducir la palabra *baptizo*. Muchas iglesias protestantes, como la iglesia luterana, episcopaliana y presbiteriana, adoptaron la práctica de rociar como los católicos sin investigar más las escrituras.

Después de esto, los traductores de La Biblia han evitado la pregunta de lo que realmente significa *baptizo* y en vez de traducirla, la transliteran—*baptizo* en griego es bautizar en español y uno tiene que verificar por sí mismo lo que significa.

Dios dijo *sumergir* lo más claro posible en la lengua griega. Dijo *baptizo*.

Otra forma de saber que quiere decir una palabra es ver cómo se usa en contexto. Por ejemplo, si estoy comiendo y digo que algo “es rico,” sabes que quiero decir que algo es delicioso, no que la comida tiene mucho dinero. Aunque la palabra “rico” es exactamente igual, el contexto concluye el significado.

Es lo mismo en la Biblia con el significado de la palabra “bautismo”—el contexto nos va a dejar saber su significado. Juan el Bautista bautizaba en Enón cerca de Salim “porque allí había mucha agua” (San Juan 3:23). No se necesita mucha agua para rociar ni para verter agua, pero para sumergir se necesita mucho agua—al menos dos o tres pies.

Después de ser bautizado Jesús, “salió del agua inmediatamente” (San Mateo 3:16). No se necesita salir del agua si uno no estaba adentro del agua, como en la sumersión. En Hechos 8:38, Felipe y el etíope los *dos* descendieron al agua y salieron del agua—para rociar y para verter, nadie tiene que entrar en el agua, sino estar al lado del agua. El contexto de la escritura también implica la sumersión.

Es claro de La Biblia que Dios quiere decir “sumersión” con la palabra “bautismo.” Desde este punto en este estudio, queremos decir sumersión cuando usamos la palabra bautismo.

REQUISITOS DEL BAUTISMO BAJO EL NUEVO TESTAMENTO

| El bautismo del Nuevo Testamento requiere | Rociar requiere | Verter requiere | La sumersión requiere |
|---|-----------------|-----------------|-----------------------|
| Agua, Hechos 10:47 | X | X | X |
| Mucha agua, San Juan 3:23 | | X(?) | X |
| Ir al agua, San Mateo 3:13 | | | X |
| Administrado en agua, San Marcos 1:9 | | | X |
| Descender al agua, Hechos 8:38 | | | X |
| Salir del agua, San Mateo 3:16 | | | X |
| Un entierro, Romanos 6:4 | | | X |
| Una resurrección, Colosenses 2:12 | | | X |
| Cuerpos lavados, Hebreos 10:22 | | | X |

(Tomado del comentario de Gareth Reese sobre el libro de los Hechos)

Hechos 2:38

Hechos 2:38 es un versículo de la escritura que queremos estudiar en detalle. Es lo que dijo Pedro respondiendo a la pregunta “¿Qué haremos?” de unos miles de judíos. Su respuesta es, “Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

La respuesta de Pedro es simple y contiene dos requisitos: (1) Arrepentirse; y (2) Ser sumergidos en el nombre de Jesús para el perdón de los pecados.

Normalmente no hay nadie que tenga dificultades con la necesidad de arrepentirse como requisito de la salvación. Pero hay muchos que tienen dificultades con la necesidad de ser sumergidos en el nombre de Jesús (por Su autoridad), para el perdón de los pecados.

Muchas denominaciones llamadas “evangélicos fundamentalistas” (baptistas, pentecostales, etc.) enseñan que uno se salva por medio de su “fe sola.” “Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8,9). Estos grupos, arbitrariamente clasificando la sumersión como una obra y excluyéndola de la fe, automáticamente concluyen que la sumersión no puede tener nada que ver con la salvación. Según ellos, la sumersión tiene que ser una obra que sigue la salvación. Entonces, la sumersión no puede ser para el perdón de pecados—el perdón de pecados pasa simultáneamente con la salvación. Entonces, los grupos que creen así tratan de cambiar el significado de Hechos 2:38 en vez de dejar que Dios dé su propia definición de la fe.

Un argumento que se usa es: la palabra que se traduce como *para* (“for” en inglés) se puede traducir como *a causa de*. Uno se juzga *por* (también “for” en inglés) un crimen—se juzga *a causa de haberlo cometido*. Dicen que es igual en Hechos 2:38; uno es sumergido *para* (“for”) la remisión (el perdón) de sus pecados—uno es sumergido *a causa de que sus pecados hayan sido perdonados*.

Desafortunadamente, este argumento no es válido. La palabra *para* es la palabra griega *eis*, que rara vez significa *a causa de*, y ciertamente no en este contexto. Considere San Mateo 26:28. En este versículo, Jesús inicia la Cena del Señor y describe Su sangre como “derramada por muchos para el perdón de los pecados.” Nadie que cree que la Biblia es la Palabra de Dios diría que Jesús derramó de Su sangre a causa de que los pecados ya se perdonaron. ¡Jesús derramó de Su sangre con el propósito de perdonar los pecados y este mismo propósito en el mismo lenguaje (en griego, inglés y español) se atribuye a la sumersión!

Otros que tratan de negar el significado obvio de Hechos 2:38 usan otro argumento. Dicen, “Vale, la sumersión en el nombre de Jesús es para el perdón de los pecados. La palabra *baptizo* solo quiere decir sumergir. ¿Cómo se sabe que se refiere a la sumersión en agua? ¿No podría ser la sumersión en el Espíritu, que ocurre cuando uno invita a Jesús a vivir en su corazón—que debe ser seguido con la sumersión en agua más tarde?”

Puede ser. Entonces investiguemos un poco más la sumersión en el nombre de Jesús. En Hechos 8:36, mientras Felipe predicaba Jesús al etíope, el eunuco dijo, “Mira, agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?” La sumersión en agua evidentemente tiene que ver con la predicación sobre Jesús.

En Hechos 10:44, toda la casa de un soldado gentil (no judío) llamado Cornelio recibió lo que la Biblia llama “la sumersión en el Espíritu Santo.” Este señal del cielo consistió de un ruido como una ráfaga de viento, lenguas como de fuego que se posaron sobre ellos, y la capacidad de hablar en lenguas extranjeras. La señal fue para convencer a los cristianos judíos que los gentiles eran aceptables a Dios y podrían ser salvos. (Para un estudio más profundo de este asunto, vea la sección sobre la sumersión en el Espíritu Santo en el estudio llamado *El Espíritu Santo*.) Como resultado de esta señal, Pedro y los hombres que estaban con él se quedaron asombrados y Pedro dijo, “Puede acaso alguien negar el agua para que sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo como nosotros? Y mandó *que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo*” (Hechos 10:47,48).

Hechos 10:47,48 prueban sin duda que la sumersión en el nombre de Jesús toma lugar en agua.

Hechos 2:38 dice plenamente que el arrepentimiento y la sumersión en agua son necesarios para la salvación y que la sumersión en agua en el nombre de Jesús es para el perdón de los pecados.

Romanos 6:1-11

Romanos 6:1-11 es la parte la más larga del Nuevo Testamento que habla de la sumersión. En capítulo cinco, Pablo escribe de la grandeza de la gracia de Dios. El cristiano podría tener la tendencia de aprovechar de la buena voluntad de Dios, porque él es fiel en disculparnos los errores.

La pregunta es: “¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde?” Y la respuesta: “¡De ninguna forma!” seguida por una discusión de cómo los cristianos son muertos al pecado.

1. “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?” Es importante notar que solo **en** Jesús no hay condenación (Romanos 8:1). Todas las bendiciones de Dios se reservan para los que están *en* Jesús (Efesios 1:3). La pregunta la más práctica para cada persona es: “¿Cómo entro **en** Cristo?” Este versículo de la escritura nos da la respuesta de Dios—¡todos deben **SER SUMERGIDOS EN CRISTO!**

Nadie entra en Cristo “invitándolo a vivir en su corazón.” Esto es una perversión del evangelio hecha de humanos—odiosa al Señor y entonces a nosotros también (Galatas 1:6-10).

¡El único camino por la puerta de la salvación es la sumersión en Jesús! Alguien que trata de entrar por otro camino es ladrón y salteador (San Juan 10:1).

Cuando alguien es sumergido en Cristo, es sumergido en Su muerte. Fue en Su muerte que se derramó de Su sangre para el perdón de nuestros pecados (San Juan 19:31-37). Cuando somos sumergidos en Su muerte, nos encontramos con la sangre que lava nuestros pecados. Esto es completamente de acuerdo con lo que enseña Hechos 2:38: “Sed bautizados... para perdón de vuestros pecados;” y Hechos 22:16: “Bautízate, y lava tus pecados.”

2. “Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida” (Romanos 6:4).

Esta es una descripción bien clara de “nacer de nuevo.” (Vea San Juan 3:3). Hemos sido enterrados con El en la sumersión y hemos sido resucitados para andar en novedad de vida. Enterramos al viejo hombre y se resucita un nuevo hombre que anda en una vida diferente. Esto es lo que significa “nacer de nuevo.” El Espíritu Santo nunca implica que la sumersión sea ningún “símbolo de la conversión ya hecha.” Insiste que en la sumersión se cumple el proceso de nacer de nuevo, en cual **El hace el trabajo.**

3. “Porque si hemos sido unido a El en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección” (Romanos 6:5).

Sólo hay una cosa en La Biblia que es la semejanza de Su muerte, entierro y resurrección—la sumersión en agua. Verter no es esta semejanza, ni es rociar. ¡A causa de que toda esta sección trata de la sumersión en Cristo, esta descripción de la sumersión en Cristo como la semejanza de Su muerte,

entierro y resurrección muestra claramente que la sumersión en Cristo ocurre en agua!

¡Nuestra unión con Cristo ocurre en la semejanza de Su muerte—ni antes ni después—**EN!**

Si decimos que hemos sido unidos con Cristo en la semejanza de Su muerte, Pablo dice que *ciertamente* lo seremos también en la semejanza de su resurrección. Al examinar más profundamente este versículo, uno piensa que este texto dice que seremos resucitados cuando Él regrese. ¡Sin embargo, en este contexto el Espíritu Santo habla de una resurrección como la de Cristo para nosotros en este tiempo actual! Hemos enterrado al viejo hombre; ¡el nuevo hombre *ciertamente* es como Cristo en su resurrección!

4. "...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado" (Romanos 6:6,7).

El problema más grande que se enfrenta el cristiano es el deseo de la carne de pecar. El cristiano realmente necesita ser consciente del hecho de que su cuerpo de pecado ha sido crucificado en la sumersión; está muerto. Entonces, el cristiano no es un esclavo al pecado—el pecado no le puede controlar. El cristiano puede superar el pecado; está libre del poder del pecado.

5. "Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con El, sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre El" (Romanos 6:8,9).

Cuando Cristo se resucitó, el diablo no le podía hacerle nada más. Cristo le había destruido a él que tenía el poder de la muerte (Hebreos 2:14). Y creemos que vivimos con Él—"En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida" (San Juan 5:24).

6. "Porque en cuanto El murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios. Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús" (Romanos 6:10,11).

Cuando Jesús salió del sepulcro, Satanás no le podía tentar nada más. El diablo no le podía encontrar en el desierto y tentar Su carne, atrayendo la pasión de la carne, la pasión de los ojos ni la arrogancia de la vida. El pecado no Le podía tocar ni tentar nada más.

¡Nosotros, como resultado de compartir en la muerte, el entierro, y la resurrección de Cristo en la sumersión, debemos considerarnos como

removidos del poder del pecado como fue Jesús al salir del sepulcro! Si no nos pensamos así, es seguro que no vamos a comportarnos así.

7. Los puntos más importantes en esta sección son:
- 1) La sumersión pone a uno en Cristo
 - 2) Uno entierra su viejo hombre en la sumersión y se resucita para andar en una nueva vida—¡se nace de nuevo!
 - 3) La unión con Cristo toma lugar en la semejanza de Su muerte—la sumersión en agua.
 - 4) Después de ser sumergido en Cristo, un cristiano debe considerarse como removido del poder del pecado, como fue Jesús al salir del sepulcro.

Galatas 3:26,27

En Galatas 3:26,27 dice que los cristianos son los hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús porque todos los que han sido sumergidos en Cristo se han vestido de Cristo. “Pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido.”

Otra vez se usa la expresión sumergidos “en Cristo.” Como notamos en nuestro comentario sobre Romanos 6:3, el único camino a Cristo es: ser sumergido en Él. No hay ninguna conspiración hecha de humanos que pueda meter en Cristo a un alma perdida y pecadora condenada al infierno.

Muchos grupos religiosos tienen dificultades reconciliando la idea que los cristianos son hijos de Dios mediante la fe, y que esta adopción toma lugar en la sumersión en Cristo.

Efesios 2:8,9 dice: “Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Estos grupos que creen que uno se salva por “la fe a solas” definen la fe como un estado mental que tiene que ver con creer que Jesús es el Hijo de Dios y tener la confianza total en Él para la salvación. Según esta definición de la fe, la sumersión es *una obra* que *sigue* esta confianza en Dios que la persona debe hacer; entonces no puede ser conectada con la salvación, porque la salvación no es “por obras.”

Pero, ¿por qué no dejemos que Dios defina lo que quiere decir con la palabra “fe”?

En Galatas 3:26, el Espíritu Santo nos dice que somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Sigue explicando cómo ocurrió esta transición maravillosa: cuando fuimos sumergidos en Cristo, nos vestimos con Cristo.

Por ejemplo, supongamos que vamos a ir a una fiesta de disfraces. Antes de salir, uno se pone un disfraz del Pato Donald. Cuando la gente lo mira, no le ve a él—sólo pueden ver el disfraz.

Así es con la sumersión en Cristo. Cuando uno es sumergido en Cristo, se viste con Cristo—se pone un disfraz que parece exactamente a Cristo. Cuando Dios le mira, Él ve a Jesús—por eso le acepta como hijo de Dios; nos transformamos en hijos de Dios por la fe, porque hemos sido vestidos con Cristo en nuestras sumersiones en Él.

Entonces, según la definición de Dios, la fe incluye más que una “creencia sencilla.” Incluye el arrepentimiento, la confesión con la boca que Jesús es Señor y la sumersión en Cristo que toma lugar en agua.

I Corintios 12:13

“Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu” (I Corintios 12:13). Es posible interpretar este versículo de dos formas. Una interpretación es: por la actuación del Espíritu Santo, hemos entrado al cuerpo de Cristo (que es la iglesia de Dios—Efesios 1:22,23) siendo sumergidos en Él. La segunda es: La palabra traducida *Espíritu* es la palabra griega *pnuema*. En los manuscritos originales, todas las letras son mayúsculas—no hay manera de saber si *pnuema* se debe traducir como *Espíritu* o *espíritu*—solo el contexto nos deja saber. La palabra *espíritu* se refiere al hombre interior o a una actitud. Es decir, podemos traducir I Corintios 12:13: “Pues en una actitud todos fuimos bautizados en un solo cuerpo...” Esta traducción alternativa parece ser más compatible con lo que enseña la escritura sobre el pecador arrepentido que hace su petición a Dios en su sumersión. (Hay unos que retuercen este pasaje, diciendo que se trata de la sumersión con el Espíritu Santo. El bautismo con el Espíritu Santo sólo ocurrió dos veces—una vez para establecer la iglesia el día de Pentecostés y una vez para extender la salvación a los gentiles. Para más información, vea el estudio llamado *El Espíritu Santo*).

Realmente no hay ninguna pregunta sobre el hecho de que la sumersión del cuerpo toma lugar en agua, porque nadie puede estar en el cuerpo de Cristo sin ser sumergido—en agua—en Cristo.

Colosenses 2:12

En este versículo, hace el punto otra vez que hemos sido enterrados con Cristo en la sumersión. Pablo aumenta nuestro conocimiento, diciendo que en salir del agua en la sumersión, hemos “resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos” (Colosenses 2:12). ¡Cualquier obra conectada con la sumersión es de la parte de Dios—somos salvados por la fe en la acción de *Su* poder!

Romanos 6:17,18

Romanos 6:17,18 son versículos interesantes. Aunque no hablan directamente de la sumersión , añaden a nuestro conocimiento del tema.

“Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hechos siervos de la justicia” (Romanos 6:17,18).

“Habiendo sido libertados del pecado” nos deja saber que Pablo todavía habla de la sumersión, como anteriormente en el capítulo (Romanos 6:1-11). Esto nos hace hacer unas preguntas.

El hecho de que fuéramos obedientes de corazón a la *forma* de enseñanza (o doctrina) a la que fuimos entregados, y que de esta manera fuéramos libertados del pecado, nos mueve a preguntar, “¿Qué es la forma de doctrina a la que fuimos entregados?” La palabra *forma* quiere decir “molde” o “semejanza.” Por ejemplo, cuando se construyen los cimientos de un edificio, primero se construye una forma en la que se vierte el concreto. Cuando el concreto se endurezca, se puede quitar las formas o los moldes. Hay que notar que las formas no constituyen los cimientos—son una forma o una semejanza de los cimientos.

Los cristianos han obedecido de corazón algo que es *una forma* de la doctrina. ¿Qué es la doctrina básica sobre Cristo? Pablo dice que él entregó a los Corintios en primer lugar “que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (I Corintios 15:3,4). La doctrina básica es la muerte, el entierro y la resurrección de Cristo. ¿Hay algo que sea *la forma* de la doctrina? ¿Hay algo que sea *la semejanza* de la muerte, el entierro y la resurrección de Cristo? ¡Claro que sí—la sumersión en Cristo! Y concuerda con lo dice el resto de La Biblia, que cuando obedecemos la forma de la doctrina, somos libertados del pecado.

Otra cosa—hay que notar que “la forma de enseñanza a la que fuimos entregados” tiene que ver con **obedecer del corazón**. Si alguien ha sido sumergido por otras razones en vez de por su propio deseo de obedecer, su sumersión no cumple los requisitos de la Biblia. Es fácil ver, por ejemplo, que rociar a un bebé no es válido—ningún bebé puede obedecer del corazón.

I San Pedro 3:21

I San Pedro 3:21 dice que, como el agua sirvió para destruir al viejo mundo en la edad de Noé (II San Pedro 3:5,6) al sumergirlo en agua, y para salvarles a Noé y a su familia, ahora la sumersión nos salva. “Y correspondiendo a esto, el bautismo ahora nos salva (no quitando la suciedad de la carne, sino como una petición a Dios de* una buena conciencia) mediante la resurrección de Jesucristo” (I San Pedro 3:21).

*al investigar el griego original y varios comentarios, la traductora piensa que sea necesario decir que esta traducción “de una buena conciencia” en español implica algo diferente de lo que implica el texto original. Sería mejor decir “una súplica a Dios pidiéndole una buena conciencia” o como dice la versión Reina Valdera:

A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo

“...la sumersión ahora os salva...” Parece ser un dicho bastante claro. Los que niegan la conexión entre la salvación y la sumersión tienen dificultades con este versículo. Doctor Kenneth Taylor, un baptista, en su rendición de la Biblia (la *Living Bible*) nos da su opinión: “Este es lo que el bautismo nos representa; en el bautismo mostramos que hemos sido salvados...” (I San Pedro 3:21). ¡Esto es pura doctrina baptista! Los baptistas enseñan que uno se salva a través de “invitarle a Jesús a vivir en su corazón” y que la sumersión muestra que “uno ya ha sido salvado.”

En contraste, La Biblia enseña que “el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo.”

Hay muchas cosas que salvan a una persona: la gracia, la fe, la sangre de Jesús, Dios, la obediencia. Si Dios quiere que todas estas cosas operen mientras uno se sumerge en Cristo, ¿quién puede discutir su forma de hacerlo?

Es importante notar que la sumersión es una demanda de una “buena conciencia” delante de Dios. Una buena conciencia, o una conciencia tranquila, sólo ha sido disponible después de la muerte de Cristo en la cruz. A causa de que sea “imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados” (Hebreos 10:4), incluso los hombres rectos del Antiguo Testamento nunca tenían el sentido de perdón completo que ya está disponible con el sacrificio de Cristo. Vivían en una edad en la que “se present[aban] ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto en su conciencia al que practica ese culto, puesto que tienen que ver sólo con comidas y bebida, y diversas abluciones...” (Hebreos 9:9,10).

La sumersión es una demanda a Dios pidiéndole una conciencia tranquila, y a través de la sumersión, uno se salva porque entra en la resurrección de Cristo.

San Juan 3:3,5

En San Juan 3:3, Jesús le dijo a Nicodemo, un fariseo muy importante, “En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.” Entonces, Nicodemo le preguntó como uno se puede nacer de nuevo siendo viejo. Jesús le dijo: “El que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Cristo” (San Juan 3:5).

Nacer de nuevo consiste en nacer de agua y de Espíritu. Aunque se puede retorcer el pasaje y interpretarlo de varias formas, parece claro que Jesús hablaba de la sumersión en Su nombre, que claramente incluye agua y Espíritu (Hechos 2:38). El reino de Dios no llegó hasta el día de Pentecostés—después de la resurrección de Jesús (vea el estudio sobre el reino de Dios en la lección llamada *La iglesia de Cristo*)—igual como el Espíritu de Dios (San Juan 7:37-39) y la sumersión en el nombre de Cristo. Jesús le enseñaba a Nicodemo sobre cosas que todavía no habían llegado; todas estas cosas llegaron el día de Pentecostés más o menos dos años y medio más tarde.

Tito 3:5

El mismo punto se hace en Tito 3:5: “El nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.” Pablo dice que Dios nos salva por medio del *baño* de la regeneración. Esta traducción más literal de la lengua griega concuerda con las ideas expresadas en I San Pedro 3:21 y San Juan 3:5. Tito 3:5 claramente habla de nacer de nuevo por la suímersión en agua—nacer de agua y Espíritu. El *baño* de la regeneración elimina todos los pecados del pasado; la renovación continua del Espíritu continúa salvando al cristiano fiel.

Efesios 5:26

En Efesios 5:26, Pablo dice que la iglesia ha sido “purificada por el lavamiento del agua con la palabra.” Literalmente, la iglesia ha sido purificada con *el baño* del agua con la palabra. La palabra de Dios purifica a la iglesia, individuo por individuo, en la sumersión. Sin mencionar ni el agua ni el Espíritu, Pedro dice, “...habéis nacido de nuevo...mediante la palabra de Dios que vive y permanece” (I San Pedro 1:23).

Efesios 4:4-6

Nuestros versículos de la Escritura finales que tienen que ver con la sumersión enseñada en la palabra de Dios, son Efesios 4:4-6. Pidiendo a la iglesia en Efesio que preserve la unidad del Espíritu, Pablo dice, “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.”

Tal como hay un solo Espíritu, un solo Señor y un solo Padre, también hay un solo cuerpo, y una sola fe y una sola sumersión.

He visitado a varios pacientes en el hospital y frecuentemente me han preguntado, “¿De cuál fe eres tú?” Cuando digo, “cristiano,” dicen, “Ya sé. ¿Pero de cuál fe?”

¡SÓLO HAY UNA FE—LA FE CRISTIANA!

También sólo hay una sumersión. Las denominaciones practican sus formas distintas del “bautismo,” cada una para sus propios propósitos. Según Dios, solo hay *una* sumersión—¡la sumersión en Cristo! Los que han sido “bautizados” con otro “bautismo” han perdido su tiempo. Todavía están perdidos y condenados al infierno a causa de sus propios pecados.

Unas cosas adicionales

Me acuerdo de una vez cuando llamé a un hombre por teléfono para ver si podía pasar por su casa y visitarle un rato. Una de sus hijas contestó y me dijo que sí. Al llegar, vi que más la familia, estaban dos predicadores baptistas que compartían sus ideas sobre “el plan para la salvación” con la familia.

Entonces, escuchaba en silencio mientras explicaban lo mucho que Dios les amaba, pero que sus pecados les habían separados de Dios, y que por eso Jesús tuvo que morir en la cruz. Después de explicarles estas cosas, los predicadores les preguntaron si “querían invitarle a Jesús a vivir en sus corazones como su Salvador personal.” A este punto, interrumpí y les pregunté, “¿Y qué del bautismo?” Uno de los predicadores citó I Corintios 1:14: “Doy gracias a Dios que no bauticé a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo.” Saltó al versículo 17: “Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio.” Continuó explicándome que la sumersión no tiene nada que ver con la salvación—que había mucha gente salva en Corinto, pero que sólo Crispo y Gayo y la casa de Estéfanos habían sido sumergidos.

Con el conocimiento de la sumersión que tenía en esta época, sabía que equivocaba, pero a la vez, no sabía cómo responderle. (“Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazónada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona”—Colosenses 4:6). Entonces regresé a casa y estudié La Biblia.

¿Por qué dijo Pablo que estaba feliz de no haber sumergido a muchos en Corinto? Nos da la respuesta sí mismo “...para que nadie diga que fuisteis bautizados en mi nombre” (I Corintios 1:15). No es que los Corintios no se bautizaron, porque Pablo dijo más tarde en la misma carta, “todos fuimos bautizados en un solo cuerpo” (I Corintios 12:13). ¡En Corinto, Pablo predicaba el evangelio y dejó que otros bautizaran a la gente!

Había otra vez en que yo hablaba con un caballero sobre la sumersión en Cristo. Mencionó que hay más que cien Escrituras que hablan de cómo uno se salva por la fe, pero que hay sólo unas pocas que mencionan la sumersión en conexión con la salvación. De hecho, la sumersión no debe ser muy importante a causa de no mencionarla tantas veces. Si su lógica es correcta, tampoco es muy importante nacer de nuevo porque sólo se menciona cuatro veces (San Juan 3:3,7; I San Pedro 1:3,23).

Hay un...cuerpo, Espíritu, Señor, Dios y Padre y una... esperanza, fe y sumersión

Resumen de la enseñanza de Dios sobre la sumersión

Cuando uno es sumergido, Dios lo mete en Cristo. De esta forma, la sumersión lo salva mediante la resurrección de Cristo—en la sumersión nace de nuevo mientras es enterrado con Cristo y resucitado a andar en la vida nueva. Es regenerado por el Espíritu Santo que recibe en su lavamiento. Según Dios, hay una sola sumersión—la sumersión en Cristo. Dios no aceptará ninguna otra.

VI. ESCOGER

Mucha gente no escoge servirle a Dios como Él quiere que le sirva porque no sabe los requisitos que tiene Dios sobre servirle o no entiende claramente las consecuencias. Espero que lo que quiere Dios esté completamente claro después de leer la sección previa. En la sección siguiente, espero mostrar claramente cuáles son las consecuencias que resultan si uno no sirve a Dios.

II Tesalonicenses 1:8-10

En II Tesalonicenses 1:8-10, Pablo dice que cuando Jesús regrese, va a dar “retribución a los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos sufrirán el castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando El venga para ser glorificado en sus santos en aquel día...”

Es claro que unos van a recibir el castigo de la destrucción eterna (angustia extrema) fuera de la presencia del Señor. Este castigo se va a dar a dos grupos:

1. Los que no conocen a Dios
2. Los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Los nativos de las junglas de África, los chinos detrás de la cortina bambú y la gente que vive en el barrio en los centros urbanos en los Estados Unidos son todos destinados a arder para siempre si no conozcan a Dios. Y toda la gente que llena los bancos de las iglesias católicas y protestantes y las sinagogas de los judíos es destinada a arder en el infierno para siempre si no obedezca el evangelio, se arrepienta y sea sumergida en Cristo. Dios requiere que lo conozcamos y que obedezcamos Su evangelio.

El Apocalipsis 20:15

El Apocalipsis 20:15 dice, “Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.” ¿Cómo se hace que uno esté inscrito en el libro de la vida del Cordero? La Biblia no explica explícitamente, pero podemos concluir que se inscribe en el libro de la vida cuando uno nace de nuevo. Si uno niega nacer del agua y del Espíritu, su futuro es el lago de fuego.

Romanos 8:9

“Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El.” Si uno no se ha arrepentido y no ha sido sumergido en el nombre de Jesús, no tiene el Espíritu Santo

(Hechos 2:38. Para más información, vea el estudio llamado *El Espíritu Santo*). No importa lo sincero que uno sea en sus creencias, lo moral y piadoso que sea, lo tanto que ame a sus niños, ni ninguna otra consideración; la verdad es: si uno no ha recibido el Espíritu Santo al ser sumergido en el nombre de Cristo, Cristo no le reconoce.

San Juan 3:17-21

Uno puede preguntar por qué hay tantas personas buenas, morales y religiosas que niegan someterse al plan de Dios para la salvación. La respuesta se da en San Juan 3:20: “Porque todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas.” La Biblia es diseñada a hacer la distinción entre la persona que rechaza ver las cosas como las ve Dios y el cristiano (vea Hebreos 4:12,13).

¿Estoy diciendo que cualquier persona que niega arrepentirse y ser sumergido para el perdón de sus pecados es mala? Eso no digo yo. ¡Eso lo dijo Jesús!

Tenemos que tomar en cuenta que el hombre sólo mira las apariencias externas—Dios mira el corazón (I Samuel 16:7).

En contraste, “el que practica la verdad viene a la luz, para que sus acciones sean manifestadas que han sido hechas en Dios” (San Juan 3:21). Personas sinceras de todos trasfondos, todas culturas y todas edades vendrán a Jesús cuando se les presenta la verdad del evangelio y no rebelarán contra los términos de Su plan de la salvación. Ni endurecerán sus cuellos a las exigencias que Él les hace después de entrar en Cristo.

San Mateo 7:21

Finalmente, pregunto yo: ¿Uno tiene que hacer exactamente lo que Dios dice para entrar en el reino de los cielos (el cuerpo de Cristo y su habitación eterna)? Otra forma de hacer la misma pregunta: ¿Y si uno sinceramente hace lo mejor que sabe, pero sólo ha sido rociado o vertido? ¿Será salvo? Dejemos que Jesús responda: “No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (San Mateo 7:21). Para entrar en el reino de los cielos, uno tiene que hacer la voluntad de Dios. Hacer lo bueno según el individuo no es bastante; uno tiene que hacer lo que Dios clasifica bueno.

Resumen

La decisión es suya (y mía)—obedecer o desobedecer al evangelio. La obediencia resuelta en la vida eterna; la desobediencia resuelta en la muerte eterna.

VII. LA NECESIDAD DE SER VENCEDORES

Se ha discutido mucho el asunto de si un cristiano puede perder su salvación. Aquí como en las otras secciones, dejemos que Dios responda a través de su palabra suficiente—La Biblia.

El Apocalipsis 21:1-8

Después de pintarnos una imagen reconfortante del amor y compañerismo en el cielo después de que la novia de Cristo, nosotros, se haya puesta ataviada, Juan nos da un advertimiento que viene de Él que está sentado en el trono: “Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (El Apocalipsis 21:6-8).

La prueba que muestra que uno confía en Dios se ve al obedecerlo. Si uno confía en Jesús para su salvación, se dejarán estas cualidades abominables que condenarían a alguien al infierno. Pero si el cristiano continúa practicando estas cosas después de su sumersión en Cristo, o si resbala y las empieza practicando más tarde, tendrá su herencia en el lago de fuego.

Hebreos 6:4-8

El autor de Hebreos nos advierte: “Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a la ignominia pública” (Hebreos 6:4-6).

Es un advertimiento a los cristianos—los que realmente se hicieron partícipes del Espíritu Santo. Los cristianos pueden caer, y a cierto punto, es imposible renovarlos a arrepentirse y regresar a Dios, habiendo sido endurecidos por el engaño del pecado (Hebreos 3:13). Dios ha creado los cristianos para hacer buenas obras (Efesios 2:10), pero si solo producimos zarzas y espinas en vez del fruto apacible de justicia, seremos quemados.

II San Pedro 2:20-22

Pedro advierta a los cristianos sobre los peligros de este mundo: “Porque si después de haber escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de nuevo son enredados en ellas y vencidos, su condición postrera viene a ser peor que la primera. Pues hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que habiéndolo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado” (II San Pedro 2:20,21).

Este mundo tiene muchas formas de atrapar al peregrino cristiano incauto. Cuando uno de los santos de Dios sucumbe a uno de estas trampas, la Escritura es muy claro—hubiera sido mejor no haber conocido el camino de la justicia. Los perros que

regresan a su propio vómito, los marranos limpios que regresan a la barrizal—qué lástima es el cristiano que regresa a su previa manera de vivir.

Galatas 5:4

“De Cristo os habéis separado, vosotros que procuráis ser justificados por la ley; de la gracia habéis caído” (Galatas 5:4).

Hoy en día, hay gente que dice que cuando una persona entra en la gracia de Dios, no puede caer. Galatas 5:4 debe ser bastante claro para probar a cualquier persona, que acepta La Biblia como palabra final de Dios, que uno puede ser parte de Cristo y después corta esta relación. Esta ruptura se llama “la caída de la gracia.”

Resumen

Un cristiano tiene que ser fiel hasta la muerte. Debe confrontar y superar los obstáculos en su camino. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (El Apocalipsis 2:10).

RESUMEN DE LA LECCIÓN ENTERA

En nuestro estudio del plan de Dios para la salvación, hemos estudiado estos puntos mayores:

1. Nuestro problema es que nuestros pecados nos condenan al infierno.
2. Las buenas noticias—el evangelio—es que Jesús murió por nuestros pecados.
3. Respondimos a la pregunta ¿Qué debo hacer? y concluimos que debemos:
 - a. Creer que Jesús es el Cristo, y que resucitó de entre los muertos.
 - b. Arrepentirnos.
 - c. Confesar con la boca que Jesús es Señor.
 - d. Ser sumergidos (en agua) en Cristo para el perdón de nuestros pecados.
4. El arrepentimiento incluye un verdadero cambio de acciones.
5. El bautismo es la sumersión en agua y es esencial a la salvación. Solo hay una sumersión aceptable—es la sumersión en Cristo por medio del agua como resultado del deseo del individuo de obedecer al evangelio.
6. Si uno niega hacer la voluntad de Dios, arderá para siempre; ¡si hace la voluntad de Dios, vivirá para siempre!
7. El cristiano tiene que ser fiel hasta la muerte.

Preguntas sobre

El plan de Dios para la salvación

Instrucciones: *Estas preguntas se dividen en dos secciones—Preguntas específicas y Preguntas generales. Las preguntas específicas se enfocan en muchos detalles en el*

estudio, y le ayudan a comprender muchos de los puntos importantes, tal como dónde se puede encontrar en las escrituras las respuestas a muchas preguntas comunes. Las preguntas generales le ayudan a poder ver las ideas principales y conceptos en el estudio. Puede usar su Biblia y su librito de estudio para las preguntas específicas, pero trate de responder a las preguntas generales de memoria.

Cada sección se divide en secciones secundarias, y cada una tiene su propio tipo de preguntas y sus propias instrucciones.

Preguntas específicas

¿Cierto o falso?

- _____ 1. Jesús dijo, “Yo soy el camino y la verdad y la vida: sin embargo, uno puede venir al Padre sin mí.”
- _____ 2. Pablo proclamó que ya habían pasados los tiempos de ignorancia.
- _____ 3. Dios, habiendo resucitado a Jesús de entre los muertos, ha probado que juzgará al mundo en justicia.
- _____ 4. Cuando Jesús se revele del cielo, dará retribución a los que no obedecen al evangelio, pero tendrá misericordia sobre los que no conocen a Dios.
- _____ 5. Cada uno de nosotros necesita tener un Abogado con el Padre, Jesucristo el justo.

Preguntas optativas. Más que una respuesta puede ser correcta; muestre cada respuesta correcta.

- _____ 1. El problema que tiene cada persona es que:
 - a) Todos pecaron.
 - b) El diablo me esforzó hacerlo.
 - c) Los pecados de uno lo separan de Dios.
 - d) El fuego eterno es el castigo por los pecados.
- _____ 2. El pecado:
 - a) Es divertido
 - b) Es rebelión contra Dios
 - c) Es desobediencia a Dios
 - d) No importa, si es chiquito
- _____ 3. Adán y Eva:
 - a) A ellos les engañó la serpiente
 - b) Comieron la fruta prohibida
 - c) Pecaron, le desobedecieron a Dios
 - d) Se escondieron de Dios después de pecar
- _____ 4. La muerte:
 - a) En La Biblia típicamente significa la separación espiritual de Dios

- b) Significa la separación
 c) Vino a Adán inmediatamente después de comer la fruta prohibida, aunque vivió 930 años en el cuerpo
 d) Vino al mundo de una forma física como resultado del pecado de Adán.
- _____ 5. El pecado que separa el ser humano de Dios se expresa claramente en:
 a) Ezequías 12:1
 b) Isaías 59:1,2
 c) Santiago 1:13-16
 d) San Juan 9:31
- _____ 6. Las Escrituras que muestran claramente que todos son culpables de sus pecados son:
 a) Romanos 3:23
 b) Galatas 3:22
 c) Salmos 51:5
 d) Romanos 8:1
- _____ 7. Los niños:
 a) No heredan los pecados de sus padres (Ezequiel 18:20)
 b) Heredan el pecado original de Adán
 c) Siguen el ejemplo de Pablo: Había una época en cual fue sin pecado; al venir la Ley, se murió espiritualmente
 d) Deben convertirse y ser como niños
- _____ 8. El castigo por el pecado es:
 a) Una bofetada en la mano
 b) La muerte eterna, que dura tanto tiempo que la vida eterna.
 c) Algo que merecemos
 d) El infierno
- _____ 9. La amenaza del castigo eterno:
 a) No funciona
 b) Un Dios amoroso nunca la usaría
 c) Fuerza el hombre hasta la fe en Jesús
 d) Nos hace quebrantar nuestras voluntades a servir al Rey Jesús
- _____ 10. Hablar del pecado y de sus consecuencias:
 a) Es negativo
 b) Es al estilo de La Biblia
 c) Es un mito puritanito
 d) Es contra-cristiano

Parejas.

- _____ 1. Todos pecaron y no alcanzan a) Romanos 7:9

- | | | | |
|-------|-----|---|---------------------|
| _____ | 2. | la gloria de Dios | b) San Mateo 21:44 |
| _____ | 3. | Encerrados en una cárcel | c) Ezequiel 18:20 |
| _____ | 4. | El día que de él comas, ciertamente morirás | d) San Juan 14:6 |
| _____ | 5. | Vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios | e) Génesis 2:16,17 |
| _____ | 6. | Los niñitos son inocentes del pecado | f) Santiago 1:13-16 |
| _____ | 7. | El castigo eterno | g) San Mateo 25:46 |
| _____ | 8. | La voluntad quebrantada a la del Salvador | h) Isaías 59:1,2 |
| _____ | 9. | El pecado engendra la muerte | i) Romanos 3:23 |
| _____ | 10. | No se hereda el pecado | j) Galatas 3:22 |
| _____ | | El camino al Padre | |

Explique cómo Romanos 7:9 muestra que los niñitos son inocentes del pecado.

Complete lo que falta.

1. La palabra *evangelio* significa _____ o _____ Su equivalente en Griego es _____.
2. Pablo dijo que los elementos básicos del evangelio son que _____, conforme a las Escrituras; que _____ y que _____, conforme a las Escrituras.
3. Las instrucciones para la Pascua de los judíos se dan primero en capítulo 12 de _____. Jesucristo es nuestro Cordero de la Pascua según _____ 5:7. La Pascua representa cómo Dios pasó _____ las casas dónde la sangre de _____ había sido rociada, cuando Dios destruyó el _____ de los hombres y de las bestias en Egipto.
4. El día de _____ fue un día de fiesta importante a los judíos. Este día el _____ sacerdote rocía la sangre de _____ por sus pecados y después la sangre de _____ por los pecados de la gente. Esto hacía en el cuarto de atrás del tabernáculo (llamado el Lugar Santísimo). Después, confesaba los pecados de la gente

- mientras ponía sus manos sobre la cabeza del otro _____.
Este animal se tomó al desierto y se soltó y fue llamado _____.
Esto se recuerda en Levítico 16:1-34.
5. _____ 10:4 muestra claramente que la sangre de toros y de machos cabríos no alcanzan perdonar pecados. Por eso fue necesario que Jesús derramara de Su sangre en la cruz como descrito en _____.
6. Según la Ley, casi todo _____ con sangre y _____.

_____.
Por tanto, fue necesario que las _____ de las cosas en los cielos (el tabernáculo de los judíos y los instrumentos del servicio) fueran purificadas con la sangre de animales sacrificados, pero las cosas celestiales mismas (toda cosa conectada con la iglesia) con _____ que éstos. La sangre de _____ es el ofrecimiento de sacrificios mejores que los sacrificios del Antiguo Testamento.
7. Cristo apareció como _____ de los bienes _____, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, _____, es decir, no de esta creación (la iglesia, en otras palabras, que es un edificio espiritual, no física—Efesios 2:19-22). No por _____ de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por _____, entró al Lugar Santísimo _____.
8. La sangre de Cristo puede _____ de obras muertas para servir al Dios vivo.
9. Cristo se hizo _____ por nosotros para redimirnos de la maldición de la ley. La maldición de la Ley es _____, siguió los mandamientos de la Ley, excepto Jesús. Él nos _____ de la maldición de la ley, _____ por nosotros en la cruz.
10. “_____

_____.” (San Juan 3:16).

¿Cierto o falso?

- _____ 1. La palabra *evangel* es una palabra del latín que quiere decir “buenas noticias” y se traduce como “evangelio” en la mayoría de las versiones españolas de La Biblia.
- _____ 2. Todos los sacrificios del Antiguo Testamento presagieron el sacrificio perfecto del Hijo de Dios.
- _____ 3. Cristo es el Cordero de la Pascua de los cristianos.
- _____ 4. Las buenas noticias son que Cristo se murió por nuestros pecados, que fue enterrado y que se resucitó el tercer día.
- _____ 5. La celebración de los judíos de la Pascua viene de los 12 tribus cruzando la Mar Roja.
- _____ 6. Cristo se derramó de Su sangre para resolver nuestro problema (que nuestros propios pecados nos condenan al infierno).

- _____ 7. Cristo es el Sumo Sacerdote del cristiano.
- _____ 8. El sumo sacerdocio del Antiguo Testamento y sus sacrificios presagiaron el sumo sacerdocio de Cristo y Su sacrificio.
- _____ 9. El sumo sacerdote del Antiguo Testamento ofrecía la sangre de un macho cabrío por los pecados de la gente en el cuarto de atrás del tabernáculo (la tienda de reunión).
- _____ 10. Jesús, el Sumo Sacerdote del Nuevo Testamento, ofreció Su sangre en el verdadero Lugar Santísimo—en el cielo.
- _____ 11. La sangre de toros y de machos cabríos no puede perdonar pecados.
- _____ 12. Las buenas noticias del evangelio son: por medio de la sangre de Cristo, Dios le prometa dar al cristiano una conciencia tranquila, algo que no se podía conseguir en el Antiguo Testamento.
- _____ 13. “Redimir” significa “liberar.”
- _____ 14. Jesús nos redimió de la maldición de la Ley.
- _____ 15. Jesús colgó en madero (la cruz) para liberarnos después de que fracasamos al no seguir los mandamientos de la Ley.
- _____ 16. Solamente tenemos buenas noticias gracias al hecho de que Dios nos amaba bastante y envió a Su Hijo para morir por nosotros.

Parejas.

- | | | |
|-----------|--|-------------------------------|
| _____ 1. | Las buenas noticias | a) La iglesia |
| _____ 2. | La Pascua | b) No hay perdón |
| _____ 3. | El día de la expiación | c) I Corintios 15:3,4 |
| _____ 4. | El Sumo Sacerdote | d) El cielo |
| _____ 5. | La sangre de toros y de machos cabríos | e) La sangre de Cristo |
| _____ 6. | El tabernáculo | f) He aquí el Cordero de Dios |
| _____ 7. | La maldición de la Ley | g) el cabrío |
| _____ 8. | El Lugar Santísimo | h) Cristo |
| _____ 9. | Sin derramar de sangre | i) El centro de la redención |
| _____ 10. | La cruz | j) Colgó de un madero |

Haga una comparación del Nuevo Testamento con el testamento de un hombre rico, particularmente explicando el momento en que se pone en vigor.

Preguntas optativas. Más que una respuesta puede ser correcta; muestre cada respuesta correcta.

- _____ 1. El nuevo pacto:
- a) Empezó con la muerte de Cristo
- b) Es la voluntad de Cristo para nosotros hoy en día
- c) Se puso en vigor después de que Jesús perdonó el ladrón en la cruz

- _____ 2. d) Hebreos 9:16,17 se refiere al nuevo pacto
Jesús:
a) Dijo que la Escritura no se puede violar
b) Se hizo un sacrificio tan perfecto que todos irán al cielo
c) Tenía autoridad mientras estaba en la tierra y podía perdonar pecados
d) Perdonó al ladrón en la cruz como Su primer acto bajo el Nuevo Testamento
- _____ 3. Bajo el Nuevo Pacto, los siguientes son necesarios para la salvación:
a) La creencia en Jesús
b) El arrepentimiento
c) La confesión que Jesús es Señor
d) La sumersión en agua
- _____ 4. El evangelio:
a) Se limita a la muerte de Cristo
b) Contiene mandamientos que uno tiene que obedecer
c) Uno tiene que obedecerlo; si no, irá al infierno
d) Garantiza que nadie perecerá
- _____ 5. El carcelero de Filipos:
a) Fue descendiente de Felipe de Macedón
b) Su historia está en Hechos 16
c) Creyó en Jesús como el Hijo de Dios inmediatamente cuando Pablo lo mandó
d) Creyó y fue sumergido al escuchar el evangelio predicado
- _____ 6. Los 3000 el día de Pentecostés:
a) Les mandaron que se arrepintieran y que aceptaran que Jesús viviera en sus corazones
b) Les mandaron que se arrepintieran y que fueran sumergidos para el perdón de sus pecados
c) Obedecieron al evangelio
d) Les mandaron que se salvaran de su generación mala
- _____ 7. El eunuco etíope
a) Fue judío
b) Leía del profeta Isaías
c) Quiso ser sumergido como resultado de lo que le contó Felipe de Jesús
d) Fue al agua y fue sumergido después de confesar con su boca que Jesús es Cristo
- _____ 8. El hombre llamado Saulo:
a) Fue salvado en el camino a Damasco
b) Más tarde se conocía como el apóstol Pablo
c) Se lavó de sus pecados tres días después de conocer a Jesús en el camino a Damasco
d) Tuvo que ser sumergido porque fue un perseguidor horrible de la iglesia. Hoy en día, no necesitamos ser sumergidos.
- _____ 9. Nadie puede ser salvado si no:
a) Cree
b) Se arrepiente

- c) Confiesa con la boca que Jesús es Señor
 d) Es sumergido para recibir el perdón de sus pecados
- _____ 10. Los caminos de Dios son:
 a) Ridículos
 b) Sin parcialidad
 c) Más altos que los del hombre
 d) Incomprensibles

¿Cierto o falso?

- _____ 1. Él que cree y es sumergido será salvo; él que no cree será condenado.
 _____ 2. Debemos todos arrepentirnos o perecer.
 _____ 3. Dios no quiere que nadie perezca, sino que todos nosotros nos
 arrepintamos.
 _____ 4. Cuando invitamos a Jesús a vivir en nuestros corazones, inmediatamente
 somos salvos.
 _____ 5. El carcelero de Filipos y su casa fueron sumergidos inmediatamente al
 creer el evangelio.
 _____ 6. Jesús dará retribución a los que no conocen a Dios y a los que no
 obedecen al evangelio.
 _____ 7. Todos debemos arrepentirnos y ser sumergidos en el nombre de Jesús
 para recibir el perdón de nuestros pecados y el don del Espíritu Santo.
 _____ 8. En Dios no hay acepción de personas.
 _____ 9. Tenemos que ser sumergidos para lavarnos de los pecados.
 _____ 10. Hechos 8:37 realmente no debe estar en La Biblia.
 _____ 11. Romanos 10:9,10 muestra claramente que confesar con la boca precede la
 salvación.
 _____ 12. El ejemplo de los apóstoles es nuestra guía hoy en día de los
 requisitos de Dios bajo el Nuevo Pacto.
 _____ 13. Escuchar viene antes de la fe: uno tiene que escuchar la palabra predicada
 para poder creerla.
 _____ 14. Según San Juan 10:35, Dios no se desvía de lo que ha escrito en La Biblia.
 _____ 15. Aun si alguien está en el desierto del Sahara, Dios requiere que sea
 sumergido para recibir el perdón de sus pecados y para poder ir al cielo.

Parejas.

- | | | |
|----------|--------------------------------|--------------------------|
| _____ 1. | El Nuevo Testamento | a) Hechos 16:16-34 |
| _____ 2. | Los caminos de Dios | b) San Lucas 23:39-43 |
| _____ 3. | El carcelero de Filipos | c) Hebreos 9:16,17 |
| _____ 4. | Los 3000 el día de Pentecostés | d) San Marcos 2:1-12 |
| _____ 5. | El eunuco etíope | e) Hechos 22:1-16 |
| _____ 6. | Saulo de Tarso | f) Isaías 55:8-11 |
| _____ 7. | Obedecer al evangelio | g) II Tesalonicenses 1:8 |
| _____ 8. | El ladrón en la cruz | h) Hechos 2:36-42 |
| _____ 9. | El paralítico | i) Hechos 8:26-40 |

_____ 10. Con Dios no hay acepción de personas j) Romanos 2:11

Complete lo que falta.

1. Muchas personas tienen sus propias _____ del arrepentimiento. Queremos encontrar la definición que tiene _____ del arrepentimiento.
2. Jesús dijo, "Si no os _____, todos _____ igualmente."
3. Un ejemplo excelente del arrepentimiento se encuentra en el Antiguo Testamento en el libro de _____. Dios envió al profeta a la ciudad de _____.
4. Según Dios, la gente de Nínive era _____. Jonás les dijo, "Dentro de _____ días _____ será arrasada."
5. El _____ les dijo a los asirios que _____ de su mal camino. Tenía la esperanza que Dios apartaría _____.
6. Al ver su _____, Dios se arrepintió del mal que había dicho que _____ haría.
7. Jesús dijo que la gente de Nínive _____ con la predicación de Jonás.
8. La definición que tiene Jesús del arrepentimiento es _____.
9. La tristeza según la voluntad de Dios produce _____.
10. La tristeza del mundo produce _____.
11. San Pedro es un ejemplo de la tristeza que produce _____. Judas Iscariote es un ejemplo de la tristeza que produce _____.
12. Pura tristeza _____ es el arrepentimiento.
13. El arrepentimiento es _____.

14. Si no hay ningún cambio, no hay _____.

¿Cierto o falso?

- _____ 1. El bautismo no es un tema controversial.
- _____ 2. No es un tema controversial porque no es importante.
- _____ 3. Si algo es confuso, la mayoría de la gente no trata de entenderlo.
- _____ 4. Lo que cualquier denominación enseña sobre el bautismo no es importante. Lo que sí es importante es lo que Dios enseña sobre el bautismo.
- _____ 5. La palabra griega *rantizo*, que quiere decir “rociar,” se traduce como “bautizar” en la mayoría de las versiones de La Biblia en español.
- _____ 6. La palabra griega *baptizo*, que quiere decir “sumergir,” es la palabra transliterada “bautizar” en la mayoría de las versiones de La Biblia en español.
- _____ 7. El Antiguo Testamento se escribió en griego y fue traducido del griego.
- _____ 8. Dios dijo *sumergir* con la mejor claridad posible en la lengua griega. Dijo *baptizo*.
- _____ 9. Podemos aprender lo que Dios quiere decir con una palabra en particular al mirar cómo la usa en contexto.
- _____ 10. La palabra “rico” con sus dos sentidos es un ejemplo de usar el contexto para determinar el significado de una palabra.
- _____ 11. Juan el Bautista bautizaba en Enón cerca de Salim porque allí había mucha agua.
- _____ 12. Después de ser sumergido, Jesús salió del agua.
- _____ 13. Cuando el eunuco etíope fue bautizado, él y Felipe se fueron al agua, exactamente como lo tendría que hacer si el Felipe iba a sumergir al etíope.
- _____ 14. No fue hasta 1311 después de Cristo, en el Consejo de Ravenna, que la iglesia católica romana declaró que rociar y verter tienen la misma validez que sumergir.

Estudie con cuidado la gráfica llamada REQUISITOS DEL BAUTISMO SEGUN EL NUEVO TESTAMENTO. Después, reproduzca de memoria.

¿Cierto o falso?

- _____ 1. En Hechos 2:38, respondiendo a la pregunta de la gente ¿Qué haremos?, Pedro dijo, “Arrepentíos y tengáis confianza en Jesús para salvaros de vuestros pecados.”
- _____ 2. En Hechos 2:38, respondiendo a la pregunta de la gente ¿Qué haremos?, Pedro dijo, “Arrepentíos y aceptéis que Jesús entre en vuestros corazones y serráis salvos.”
- _____ 3. En Hechos 2:38, respondiendo a la pregunta de la gente ¿Qué haremos?, Pedro dijo, “No hay nada que podéis hacer para ser salvos. Simplemente debéis confiar que Jesús os salvará y lo hará.”
- _____ 4. En Hechos 2:38, respondiendo a la pregunta de la gente ¿Qué haremos?, Pedro dijo, “Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.”
- _____ 5. “En el nombre de Jesús” significa “por la autoridad de Jesús.”
- _____ 6. En Santiago 2:24, el Espíritu Santo muestra claramente que uno se puede justificar por “la fe sola.”
- _____ 7. En Efesios 2:8,9, el apóstol Pablo muestra claramente que somos salvos por fe, y que nuestras buenas obras solas no nos justifican ante Dios.
- _____ 8. Muchos grupos religiosos hoy en día enseñan que la sumersión en agua es una obra que sigue la salvación.
- _____ 9. La Biblia muestra claramente que la sumersión en agua es para perdón de pecados.
- _____ 10. San Mateo 26:28 muestra que las palabras “perdón de pecados” son un resultado de hacer algo. Jesús derramó de Su sangre para que podamos recibir perdón de pecados; somos sumergidos para que podamos recibir perdón de pecados.
- _____ 11. En Hechos 8:35, Felipe “le anunció el evangelio de Jesús” al etíope. La sumersión en agua es parte de este evangelio.
- _____ 12. En Hechos 10:47,48, podemos ver claramente que la sumersión en el nombre de Cristo toma lugar en agua.
- _____ 13. El arrepentimiento y la sumersión en el nombre de Jesús—los dos— son requisitos para recibir el perdón de pecados.

Preguntas optativas. Más que una respuesta puede ser correcta; muestre cada respuesta correcta.

- _____ 1. En Romanos 6, Pablo habla del asunto: “Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” En conexión con esto, muestra:

- a) Al ser sumergido en Cristo, fuimos sumergidos en Su muerte.
 b) Fuimos enterrados con Cristo al aceptarle a vivir en nuestros corazones, después, fuimos sumergidos como señal visible de la gracia interna que ya hemos conseguido.
 c) Fuimos enterrados con Cristo en la sumersión.
 d) Nos resucitamos de la sumersión a andar en novedad de vida.
- _____ 2. No hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús (Romanos 8:1). ¿Cuáles dos versículos de la Escritura nos dicen cómo entrar en Cristo?
 a) San Juan 1:12
 b) Galatas 3:27
 c) Romanos 6:3
 d) Colosenses 2:6
- _____ 3. La perversión del evangelio por hombre es:
 a) Execrable
 b) Anatema
 c) Fantástico
 d) Okay
- _____ 4. El único camino por la puerta de salvación es:
 a) Rociar
 b) Cantar aleluya
 c) Bendecir a Dios
 d) Ser sumergido en Cristo
- _____ 5. Nos ponemos en contacto con la sangre de Cristo, el agente limpiador de Dios:
 a) En la sumersión en Cristo
 b) En el arrepentimiento y la sumersión en el nombre de Cristo
 c) En la escuela dominical
 d) Siendo buena gente
- _____ 6. Se describe nacer de nuevo:
 a) En San Juan 3:3-5
 b) En Romanos 6:4
 c) Como ser enterrado con Cristo y ser resucitado a andar en novedad de vida
 d) Entrar de nuevo en la matriz de la madre
- _____ 7. La unión con Cristo ocurre:
 a) En la semejanza de la muerte de Jesús
 b) Como describe Romanos 6:5
 c) En la sumersión en agua
 d) Con la imposición de las manos de un sacerdote

- _____ 8. Ser resucitado con Cristo:
- Quiere decir que en algún momento futuro, seremos resucitados de entre los muertos
 - Quiere decir que el nuevo hombre debe ser ahora como fue Cristo después de resucitarse de entre los muertos
 - Quiere decir que saldremos en el arrebatamiento
 - Sólo es algo figurativo sin significado verdadero para esta generación iluminada
- _____ 9. En la sumersión:
- Se da una señal a los que no creen que la persona que está siendo sumergido ya es salvo
 - El viejo hombre se crucifica
 - Se resucita el cuerpo del pecado
 - Se entierra la naturaleza de pecado
- _____ 10. Cuando Cristo se resucitó de entre los muertos;
- El diablo ya no tenía ni para tentar a Cristo, porque Él había destruido el poder del diablo en resucitarse de entre los muertos
 - La muerte ya no era su maestra
 - Viviría desde este punto para Dios
 - Fue sujeto a la muerte en el próximo mundo
- _____ 11. Debemos tener esta imagen de nosotros mismos después de la sumersión:
- Seres extremadamente pecadores
 - Seres humanos e imperfectos
 - Esencialmente iguales antes y después de nuestras inmersiones
 - Fue Cristo al resucitarle de entre los muertos

Complete lo que falta.

- Los cristianos son los hijos de Dios _____ en Cristo Jesús. Uno se vuelve hijo siendo _____ Cristo. En este es _____ con Cristo.
- Muchos grupos religiosos que creen que alguien se salva por _____ tienen dificultades en reconciliar Efesios 2:8,9 con _____.
- Para mucha gente, la sumersión es una _____ que sigue la salvación.
- La Biblia enseña claramente que _____ es una parte de la fe.
- Alguien que se va a una fiesta de disfraces se puede vestir con el Pato Donald si se pone un disfraz del Pato Donald. Alguien se viste con _____ al ser _____ en Cristo.

6. En un Espíritu fuimos todos sumergidos _____. Otro nombre para el cuerpo es la _____. La sumersión en el cuerpo de Cristo ocurre en la _____.
7. Colosenses 2:12 menciona que fuimos _____ con Cristo _____ . Más, fuimos _____ con Él.
8. La sumersión en Cristo no es una obra que uno puede hacer para salvarse. En la sumersión, _____ hace el trabajo y tenemos que tener _____ en su obra.

¿Cierto o falso?

- _____ 1. En Romanos 6:17,18, la expresión “habiendo sido libertados del pecado” nos deja saber que Pablo habla de la sumersión.
- _____ 2. Habiendo sido “obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza” quiere decir que hay muchas enseñanzas distintas que uno puede escuchar de las denominaciones diferentes y que Pablo es contento que obedezcamos cualquier que escuchamos por casualidad.
- _____ 3. La palabra “forma” quiere decir “molde” o “semejanza.”
- _____ 4. La enseñanza básica, o doctrina, de Cristo es Su muerte, Su enterramiento y Su resurrección.
- _____ 5. La sumersión en Cristo mediante el agua es la semejanza de la muerte, el enterramiento y la resurrección de Cristo.
- _____ 6. Debemos ser obedientes a la semejanza de Su muerte, enterramiento y resurrección de corazón.
- _____ 7. Los infantes pueden obedecer la forma de la doctrina básica de Cristo, y siendo obedientes según sus propias voluntades, son libertados del pecado original.
- _____ 8. De primera importancia en el evangelio, Cristo se murió por nuestros pecados, fue sepultado y fue resucitado de entre los muertos el tercer día.
- _____ 9. Según I San Pedro 3:21, ahora la sumersión nos salva.
- _____ 10. Justo como las aguas del Diluvio Universal sirvieron para destruir el mundo y salvar a Noé, las aguas de sumersión sirven para destruir el viejo hombre y salvar al nuevo hombre.
- _____ 11. La sumersión nos salva por la resurrección de Cristo
- _____ 12. Sólo la gracia de Dios salva a uno; no hay nada que pueda ni deba hacer de su parte.
- _____ 13. La sumersión es una petición a Dios para una conciencia tranquila.
- _____ 14. Los sacrificios y rituales del Antiguo Testamento pudieron hacer tranquila la conciencia de la gente.
- _____ 15. Nacer de nuevo quiere decir “nacer de agua y de Espíritu.”
- _____ 16. La sumersión en el nombre de Jesús incluye los dos—agua y Espíritu según Hechos 2:38.
- _____ 17. Uno entra en el reino de Dios cuando nace de agua y de Espíritu.
- _____ 18. El reino de Dios es la iglesia.

- _____ 19. Cuando Jesús dijo “El que cree en mí, de los más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva,” se refería al Espíritu Santo, que no fue dado hasta después de la muerte de Jesús.
- _____ 20. Se puede traducir *el lavamiento* de regeneración en Tito 3:5 como *el baño* de regeneración.
- _____ 21. Uno se regenera en la sumersión; después de su sumersión, el Espíritu Santo lo renueva continuamente.
- _____ 22. La iglesia es limpiada, individuo por individuo, por el baño del agua y de la palabra.
- _____ 23. Pedro dice que uno nace de nuevo mediante la palabra de Dios que vive y permanece.
- _____ 24. Uno no puede nacer de nuevo mediante el agua y la palabra.
- _____ 25. Sólo hay un Señor—Jesús.
- _____ 26. Sólo hay una fe legítima—la fe cristiana.
- _____ 27. Sólo hay un bautismo legítimo—la sumersión en Cristo mediante el agua.
- _____ 28. Según Pablo, la sumersión no es parte de predicar el evangelio de Jesús.
- _____ 29. Algunos pocos de los corintios fueron sumergidos.
- _____ 30. La fe es más importante que la sumersión, porque hay más versículos en La Biblia sobre la fe que sobre la sumersión.
- _____ 31. Nacer de nuevo tampoco es muy importante porque no hay muchos versículos en La Biblia que hablan de esto.

Preguntas optativas. Más que una respuesta puede ser correcta; muestre cada respuesta correcta.

- _____ 1. Cuando regrese el Señor Jesús:
- Dará retribución a los que no conocen a Dios
 - Vendrá con Sus ángeles
 - Dará retribución a los que no obedecen al evangelio
 - Como un Salvador amoroso, aceptará a todos en Su hogar eterno
- _____ 2. Si no se encuentra a alguien en el libro de la vida, según El Apocalipsis 20:15:
- Este no se resucita; termina de existir para siempre
 - Este se va a otro mundo para segunda oportunidad
 - Este reencarna en su esfuerzo a conseguir nirvana
 - Este es arrojado al lago de fuego
- _____ 3. Si uno no tiene el Espíritu de Cristo:
- No le pertenece a Cristo
 - Necesita arrepentirse y ser sumergido en el nombre de Cristo
 - Y si este es cristiano, realmente necesita cambiar su actitud
 - Necesita invitar a Jesús a vivir en su corazón
- _____ 4. Según San Juan 3:17-21:
- Jesús vino para salvar al mundo, no para condenarlo
 - Los que rechazan al Jesús de La Biblia lo hacen porque son malos
 - Los que rechazan al Jesús de La Biblia lo hacen porque son ignorantes
 - Los que practican la verdad siempre vienen a Jesús según Sus términos

- _____ 5. En San Mateo 7:21:
- a) Jesús dijo que todo el que le llama “Señor” será salvado
 - b) Jesús dijo que sólo los que hacen la voluntad de Dios entrarán en el reino del cielo
 - c) Dice que si uno simplemente es sincero y hace lo mejor que pueda, aun si sea incorrecto, Dios le tendrá misericordia
 - d) Jesús dijo que no todo el que le llama “Señor” entrará en el reino del cielo

Parejas.

- | | | |
|----------|---|---|
| _____ 1. | Los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos y todos los mentirosos irán al lago de fuego | a) Hebreos 6:4-6 b) Galatas 5:4 |
| _____ 2. | Después de haber caído, es imposible renovarlos otra vez después de haber probado del don celestial y haber sido hecho partícipe del Espíritu Santo | c) II San Pedro 2:20-22 d) El Apocalipsis 21:1-8 |
| _____ 3. | Si uno es enredado en las contaminaciones del mundo y es vencido, su condición postrera es peor que la primera | |
| _____ 4. | Uno puede caer de la gracia | |

Preguntas generales

1. Haga una lista de las siete secciones mayores de este estudio:
 - a) _____
 - b) _____
 - c) _____
 - d) _____
 - e) _____
 - f) _____
 - g) _____
2. ¿Cuál es el problema que tiene cada persona que es responsable ante Dios de sus propias acciones? _____
3. ¿Qué significa la palabra *evangelio*? _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
4. Haga una lista de los cuatro requisitos iniciales que debemos cumplir después de escuchar el evangelio para ser salvos:
 - a) _____
 - b) _____

- c) _____
d) _____
5. ¿Vivimos bajo cuál testamento? _____ ¿Cuándo se puso en vigor? _____
6. ¿Cuál ejemplo del Antiguo Testamento ilustra claramente la definición de Dios del arrepentimiento? _____
7. ¿Cuál es el significado de la palabra griega *baptizo*? _____
8. ¿Cuál versículo de la Escritura muestra que el bautismo es para perdón de pecados? _____
9. ¿Cuáles dos versículos de la Escritura muestran que uno entra en Jesús mediante la sumersión? _____
10. La sumersión nos salva mediante la _____ de Cristo. Es una petición a Dios para una conciencia _____ (I San Pedro _____).
11. Hay _____ Señor, _____ fe, _____ sumersión.
12. Cada persona tiene que escoger— _____ o _____ al evangelio.
13. Negarse obedecer al evangelio resulta en _____; la obediencia al evangelio resuelta en _____.
14. ¿Cuáles versículos de la Escritura muestran claramente que uno puede llegar al “punto de no retorno” y estar perdido eternamente? _____
15. ¿Cuál versículo de la Escritura dice plenamente que un cristiano puede caer de la gracia? _____

¿Cierto o falso?

- _____ 1. Dios dará castigo a los que no le conocen y a los que no obedecen al evangelio de Jesucristo.
- _____ 2. Los tiempos de la ignorancia ya han pasado. Ahora Dios requiere que todos vengan al arrepentimiento.
- _____ 3. Dios ha encarcelado a todos en la cárcel del pecado.
- _____ 4. Había un tiempo en la vida de Pablo en que la Ley no le aplicaba. Esto muestra que los niños no son responsables por sus acciones.
- _____ 5. La muerte de Adán al comer la fruta prohibida fue su separación de Dios. La muerte física fue resultado de su separación del árbol de la vida.
- _____ 6. Las buenas noticias de la cristiandad se centran en la muerte, el entierro y la resurrección de Jesús.
- _____ 7. La sumersión en agua es la forma de la enseñanza, la cual tenemos que obedecer para ser liberados del pecado.
- _____ 8. El Nuevo Testamento se puso en vigor cuando Jesús nació.
- _____ 9. El ladrón en la cruz fue una de las primeras personas salvas bajo los términos del Nuevo Testamento.
- _____ 10. El carcelero de Filipos creyó y fue sumergido inmediatamente al creer después de escuchar la predicación de la palabra de Dios.

- _____ 11. La confesión con la boca que Jesús es Señor es esencial a la salvación.
- _____ 12. El arrepentimiento es un cambio verdadero de acciones.
- _____ 13. La palabra griega *rantizo* quiere decir “sumergir.”
- _____ 14. Uno se arrepiente y es sumergido en el nombre de Jesús para perdón de sus pecados y para recibir el don del Espíritu Santo.
- _____ 15. Los que detestan la luz no vendrán a Jesús bajo Sus términos.

Jay Wilson estableció La Iglesia de Cristo en Bozeman, MT, EE.UU. en junio del año 1972. Trabajando con la gente uno a uno para cumplir la gran comisión, el predicador ha reconocido la importancia de una persona, y ha acentuado la importancia del evangelismo personal desde entonces. Dice el evangelista, “Jesús murió por los individuos. Considera importante cada oveja individual, dejando a las 99 seguras y va tras **la una oveja** perdida. Si no trabajamos con la gente uno a uno, nuestra religión es, de hecho, el opio de los pueblos.” Para ayudar a los cristianos a cumplir la gran comisión—a ir, hacer sus propios discípulos, y **continuar enseñándoles**—ha escrito y publicado estos libritos de estudio. En adición, el evangelista Wilson es el editor de la publicación *The 11th Hour Times*, que propone un regreso al orden anciano y el desarrollo individual de la nueva creación. Dice, “Deseo predicar a Cristo, y éste crucificado. Quiero hablar y escribir en una manera sencilla e entendible, para que la gente sepa y haga la voluntad de Dios.”

11th Hour Press, un de los ministerios íntegros de La Iglesia de Cristo en Bozeman proporciona los siguientes libritos de estudio:

- La prueba de la Biblia como palabra de Dios
- El plan de Dios para la salvación
- El Espíritu Santo
- La nueva creación
- La iglesia de Cristo—“la iglesia descrita en el Nuevo Testamento”
- La segunda venida del Señor
- Limpiando el interior del vaso

En adición, *11th Hour Press* ha publicado las monografías poderosas de Alexander Cambell, “Remission of Sins,” y “The Breaking of the Loaf” reimpresas de *The Millennial Harbinger*.